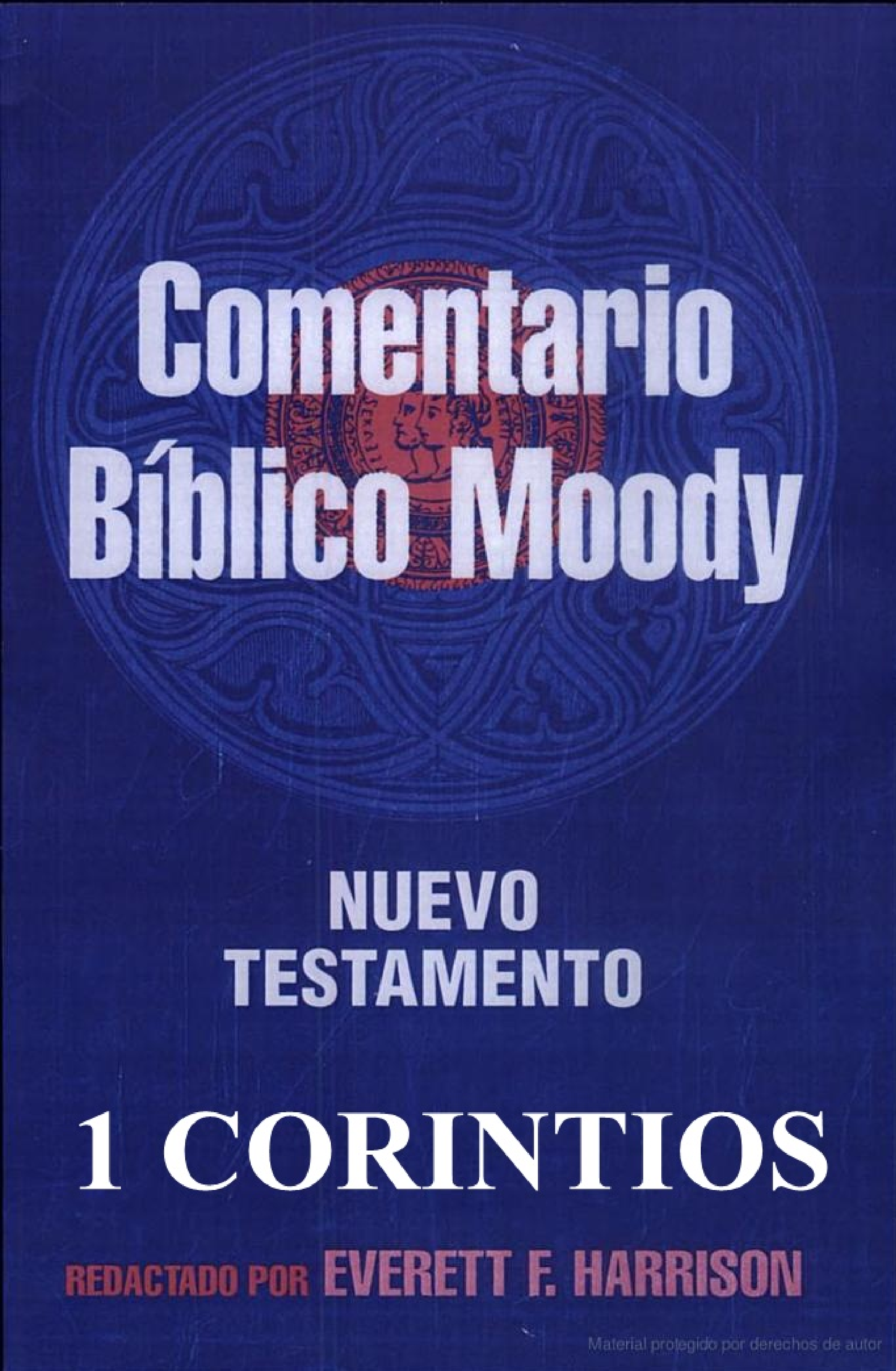




Comentario Bíblico Moody

NUEVO
TESTAMENTO

1 CORINTIOS

REDACTADO POR **EVERETT F. HARRISON**

Comentario Bíblico Moody

Nuevo Testamento

Redactado por
Everett F. Harrison



CASA BAUTISTA DE PUBLICACIONES

CASA BAUTISTA DE PUBLICACIONES

Apartado Postal 4255, El Paso, TX 79914, EE. UU. de A.

www.casabautista.org

Título del original: *Wycliffe Bible Commentary, New Testament*, redactado por Everett F. Harrison, © Copyright 1962, por Moody Bible Institute, Chicago, Illinois, y publicado por Moody Press.

Edición en castellano: *Comentario Bíblico Moody, Nuevo Testamento*, © Copyright 1965, 1971, por Moody Bible Institute, Chicago, Illinois.

Este material está disponible gratuitamente, con la única finalidad de ofrecer lectura edificante a tod@s aquell@s herman@s que no tienen los medios económicos para adquirirlo. Si usted es alguien financieramente privilegiado, utilice este material para su evaluación, y, si le gusta, bendiga al autor, editores y librerías, con la compra del libro.

adoradordejesucristo@hotmail.com

Tema: Biblia. N.T. – Comentarios

**ISBN: 0-311-03070-X
C.B.P. Art. No. 03070**

1.5 M 6 02

**Impreso en EE. UU. de A.
Printed in the U.S.A.**

ABREVIATURAS

a. Libros de la Biblia, citados.

1. AT (Antiguo Testamento) — Gn. (Génesis); Ex. (Exodo); Lv. (Levítico); Nm. (Números); Dt. (Deuteronomio); Jos. (Josué); Jue. (Jueces); S. (Samuel); R. (Reyes); Cr. (Crónicas); Ne(h). (Nehemías); Sal. (Salmos); Pr. (Proverbios); Is. (Isaías); Jer. (Jeremías); Ez. (Ezequiel); Dn. (Daniel); Jl. (Joel); Am. (Amós); Jon. (Jonás); Mi. (Miqueas); Zac. (Zacarías); Mal. (Malaquías).

2. NT (Nuevo Testamento) — Mt. (Mateo); Mr. (Marcos); Lc. (Lucas); Jn. (Juan); Hch. (Hechos); Ro. (Romanos); Co. (Corintios); Gá. (Gálatas); Ef. (Efesios); Fil. (Filipenses); Col. (Colosenses); Ts. (Tesalonicenses); Ti. (m). (Timoteo); Tit. (Tito); Flm. (Filemón); He. (Hebreos); Stg. (Santiago); P. (Pedro); Jud. (Judas); Ap. (Apocalipsis).

b. Apócrifos

Ecl. Sir. (Eclesiástico o Sabiduría de Jesús, hijo de Sirac); Mac. (Macabeos).

c. Publicaciones periódicas, obras de consulta, diccionarios y versiones de las Sagradas Escrituras.

Ant. Antigüedades judaicas de Flavio Josefo
Arndt Arndt-Gingrich, *Greek-English Lexicon*

AV Authorized Version (Versión Autorizada inglesa)

BA *Biblical Archaeologist*

BC Versión Bóver-Cantera

EE. UU. Estados Unidos de Norteamérica

ExpGT *The Expositor's Greek Testament*

HA Versión Hispano-Americana

ICC *International Critical Commentary*

JBL *Journal of Biblical Literature*

JFB Jamieson, Fausset, y Brown, *Comentario Exegético y Explicativo de la Biblia*

Jos. Flavio Josefo

LAE Deissmann, *Light from the Ancient East*
LXX Septuaginta

MM Moulton & Milligan, *The Vocabulary of the Greek Testament*

NC Versión Nácar-Colunga

RSV Revised Standard Version

RV Versión Reina-Valera

RVR Versión Reina-Valera Revisada

SBK Kommentar zum Neuen Testament aus Talmud und Midrasch (Strack & Billerbeck)

Str. Versión Straubinger

VL Versión Latino-Americana

VP Versión moderna de H. B. Pratt

VR Véase RVR

WH Westcott and Hort, *Text of the Greek NT*

d. Otras

a. de C. Antes de Cristo

Acad. Real Academia Española

C(a)p., c(a)ps. capítulo, capítulos

cf. compárese

cms. centímetros

com. comentario

d. de C. después de Cristo

et al. y otros

gr. griego, gramo

imperat. imperativo

imperf. imperfecto

km. kilómetro(s)

m. metro(s)

N. del t. Nota del traductor

o.a. oro americano

op. cit. obra citada

p., pp. página, páginas

p.ej. por ejemplo

perf. perfecto

pres. presente

s., ss. siguiente (s)

t. tiempo

USA Estados Unidos de Norteamérica

v. véase, verso

vs., vss. verso, versos

vv. versos

PREFACIO

El presente Comentario ha sido traducido de *The Wycliffe Bible Commentary* (Moody Press, Chicago, EE. UU., 1962), obra enteramente nueva que abarca toda la Biblia. En ella han colaborado cuarenta y ocho comentaristas norteamericanos, que representan más de quince grupos confesionales dentro del cristianismo evangélico. Veinticinco escuelas de educación superior cristiana cuentan entre su personal docente a colaboradores de dicha obra.

El Comentario de referencia analiza la totalidad del texto bíblico frase por frase. Además, las secciones principales de cada libro de la Biblia contienen generalmente un resumen de relación con los encabezamientos principales del bosquejo. De este modo el lector dispone a la vez de un panorama general y de un análisis detallado.

En los comentarios de cada libro los escritores aportan los resultados de su propio estudio cuidadoso y personal del texto bíblico, pero han incluido, además, lo mejor de lo que ofrecen los comentarios anteriores, como así también los resultados de la erudición contemporánea. Si bien ofrecen por una parte un comentario nuevo y ágil, manifiestan por otra parte su inquebrantable creencia en la divina inspiración de las Sagradas Escrituras.

La nota dominante en los comentarios la da la interpretación del texto mismo de las Escrituras, si bien a cada libro acompaña una breve introducción en la que se hace referencia a la paternidad literaria del mismo, fecha de composición, fondo histórico, y otros datos de interés.

El objetivo principal es el de determinar el sentido del texto bíblico. Por lo tanto, no se trata de una obra puramente devocional ni de estricta exégesis técnica. Se procura presentar el mensaje de la Biblia de modo tal que el estudioso pueda encontrar en sus páginas la ayuda y la orientación que necesita.

Si se tiene en cuenta el cuerpo de colaboradores mencionado más arriba, se comprenderá que haya discrepancias entre ellos en ciertas cuestiones de interpretación. Los editores no han querido intervenir en estos casos al solo efecto de conseguir uniformidad; en este sentido los escritores han gozado de libertad de expresión. El lector descubrirá, por ello, algunas diferencias en los puntos de vista en ciertos pasajes paralelos, como en los Evangelios, por ejemplo.

Los editores responsables del comentario completo son: para el Antiguo Testamento, el profesor C. F. Pfeiffer; y para el Nuevo Testamento, el profesor E. F. Harrison.

Es propósito de la casa editorial ofrecer a los lectores de habla hispana todo el comentario, a fin de abarcar la totalidad de los libros de la Biblia. La obra completa comprende, en el original inglés, más de un millón doscientas cincuenta mil palabras.

La presente entrega comprende los libros del Nuevo Testamento, cuyos comentarios fueron escritos por los siguientes colaboradores:

Mateo: H.A. Kent (hijo), doctor en teología, profesor de Nuevo Testamento y Griego en el Seminario Teológico Grace, Winona Lake, Indiana, EE. UU.;

Marcos: D.W. Burdick, doctor en teología, profesor de Nuevo Testamento en el Seminario Teológico Bautista Conservador, Denver, Colorado, EE.UU.

Lucas: M.C. Tenney, doctor en filosofía, Decano de la Escuela de Graduados del Colegio Wheaton, Illinois, EE. UU.;

Juan: E.F. Harrison, doctor en teología, doctor en filosofía, profesor de Nuevo Testamento en el Seminario Teológico Fuller, Pasadena, California, EE. UU.;

Hechos: G.E. Ladd, bachiller en divinidad, doctor en filosofía, profesor de Teología Bíblica en el Seminario Fuller, Pasadena, California, EE. UU.

Romanos: A. Berkeley Mickelsen, bachiller en divinidad, doctor en filosofía, profesor de Biblia y Teología del Colegio y Seminario Teológico Bethel, St. Paul, Minnesota, EE.UU.

1 Corintios: S. Lewis Johnson, Jr., doctor en teología, profesor de Exégesis y Literatura del Nuevo Testamento, Seminario Teológico de Dallas, Dallas, Texas, EE.UU.

2 Corintios: Wick Broomall, licenciado en teología y pastor de la iglesia presbiteriana Westminster de Augusta, Georgia.

Gálatas: Everett F. Harrison. Véase *Juan*.

Efesios: Alfred Martin, doctor en teología, decano de educación del Instituto Bíblico Moody, Chicago, Illinois, EE.UU.

Filipenses: Robert H. Mounce, licenciado en teología, profesor auxiliar de Literatura Bíblica y Griego en el Colegio y Seminario Bethel de St. Paul, Minnesota, EE.UU.

Colosenses: E. Earle Ellis, bachiller en divinidad, doctor en filosofía, conferencista y escritor especializado en el Nuevo Testamento.

1 y 2 Tesalonicenses: David A. Hubbard, licenciado en teología, doctor en filosofía, presidente de la División de Filosofía y Estudios Bíblicos del Westmont College, Santa Bárbara, California, EE.UU.

1 y 2 Timoteo, Tito: Wilbur B. Wallis, licenciado en teología sacra, doctor en filosofía, profesor de Literatura y Lenguaje

del Nuevo Testamento del Colegio y Seminario Teológico Covenant.

Filemón: E. Earle Ellis. Véase *Colosenses*.

Hebreos: Robert W. Ross, doctor en filosofía, director interino del departamento de Historia del Northwestern College, Minneapolis, Minnesota, EE.UU.

Santiago: Walter W. Wessel, doctor en filosofía, profesor auxiliar de Literatura Bíblica del Colegio y Seminario Teológico Bethel, St. Paul, Minnesota, EE.UU.

1 y 2 Pedro: Stephen W. Paine, doctor en filosofía, presidente y profesor de griego del Houghton College, Houghton, N.Y., EE.UU.

1, 2, 3 Juan: Charles C. Ryrie, doctor en teología, doctor en filosofía, director del Departamento de Teología Sistemática y decano de la Escuela de Graduados del Seminario Teológico de Dallas, Texas, EE.UU.

Judas: David H. Wallace, licenciado en teología, doctor en filosofía, profesor de Teología Bíblica del Seminario Teológico Bautista de California, en Covina, California, EE.UU.

Apocalipsis: Wilbur M. Smith, doctor en divinidad, profesor de Biblia Inglesa del Seminario Teológico Fuller, Pasadena, California, EE.UU.

PRIMERA EPÍSTOLA A LOS CORINTIOS

INTRODUCCIÓN

La Ciudad de Corinto. Corinto era un centro comercial opulento, situado en el estrecho istmo que une a Grecia propiamente dicha con el Peloponeso. La historia de la misma se puede dividir en dos partes. La ciudad, que según la leyenda fue el lugar en que se construyó Argos de Jasón, la destruyó el cónsul romano Lucio Mummio Acaico en el 146 a.C. Con ello concluyó el primer capítulo de su historia. Una ciudad tan convenientemente ubicada, sin embargo, tenía que resurgir. En el 46 a.C. Julio César mandó construir la nueva ciudad a la que dio categoría de colonia romana. Muy pronto volvió a conseguir importancia comercial y, además, se convirtió en muchos sentidos en la ciudad más importante de Grecia.

La importancia de la ciudad sin duda influyó en los esfuerzos misioneros de Pablo. Por ser el punto de enlace comercial entre norte y sur y entre este y oeste y tener una población mixta —romana, griega y oriental— Corinto era un centro estratégico. De hecho, ha sido llamada “el Imperio en miniatura; el Imperio sintetizado en un solo Estado” (ICC, p. xiii). Lo que se proclamaba y escuchaba en Corinto podía abrirse paso hasta las regiones más distantes de la tierra. No sorprende, pues, que Pablo fuera “constreñido por la Palabra” (Hch. 18:5) para que testificara en Corinto. Además de la presión interior de parte del Señor y de la Palabra puede muy bien ser que existiera un apremio externo — las puertas abiertas de la cosmopolita Corinto.

Finalmente, las condiciones morales de Corinto hacían de ella terreno abonado para las gloriosas buenas nuevas del Mesías. La antigua ciudad había albergado el famoso Templo de Afrodita, en el que mil prostitutas sagradas estaban a la disposición de los que acudían a los cultos. El mismo espíritu, si no el mismo templo, preponderaba en la nueva ciudad. El refrán de tintes sexuales, “No a todos les es dado visitar a Corinto”, persistía (cf. MNT, p. xviii). La palabra griega *Korinthiazomai*, cuyo significado literal era, *hacer el corintio*, vino a querer de-

cir “fornicar” (cf. LSJ, p. 981). “Todos los griegos”, escribe Moffat, “sabían qué significaba ‘muchacha corintia’ (MNT, *loc. cit.*). El conocido comentarista escocés, William Barclay, ha dicho, “Eliano, el antiguo escritor griego, nos dice que cuando en alguna obra de teatro griega aparecía un corintio era como borracho” (William Barclay, *The Letters to the Corinthians*, p. 3). No hace falta multiplicar las citas y los ejemplos; Corinto era una ciudad famosa por todo lo depravado, disoluto y corrompido. Fue providencial que Pablo se hallara en Corinto cuando escribió la Carta a los Romanos. Desde ninguna otra ciudad hubiera podido recibir más incentivos para escribir acerca del pecado del hombre, y en ninguna otra ciudad hubiera podido contemplar más ilustraciones adecuadas del mismo. Quizá el gran catálogo de vicios del hombre que figura en Romanos 1:18-32 se lo inspiró lo que se veía desde la casa de Gayo. En este ambiente, pues, surgió la Primera Carta de Pablo a los Corintios, la carta de la santidad. Es como si hoy día uno fuera a escribir una carta acerca de la santidad a un grupo de creyentes de París o Singapur.

Origen de la Iglesia. El relato de la fundación de la iglesia de Corinto lo escribió Lucas en Hechos 18:1-17. Pablo llegó a la ciudad durante el segundo viaje misionero en el año 50 d.C., y fue el primero en predicar en ella el evangelio de Cristo. Vivió en casa de Aquila y Priscila, trabajó con ellas, y al mismo tiempo comenzó el ministerio en la sinagoga, ministerio que se prolongó por dieciocho meses. El texto Occidental de Hechos 18:4 da una idea sorprendente del método de predicación del apóstol; dice así, *Entraba en la sinagoga todos los sábados donde hablaba en público, presentando el nombre del Señor Jesús, y trataba de persuadir no sólo a los judíos sino también a los griegos. Presentando el nombre del Señor Jesús* debe referirse a la aplicación de las Escrituras del Antiguo Testamento a Cristo. En otras palabras, predi-

1 CORINTIOS

caba a Jesús de Nazaret como el cumplimiento de la profecía mesiánica. Seguía, por tanto, el método del Señor mismo, quien, camino a Emaús con los dos discípulos, comenzó por Moisés y los demás profetas y les declaró en todas las Escrituras lo que de él decían (cf. Lc. 24:27). La respuesta a la predicación de Pablo fue diferente de la dada a la enseñanza de Jesús. En general los corazones de los oyentes de Pablo no ardieron de interés por la verdad; ardieron más bien de oposición a la misma. Y Pablo se vio obligado a abandonar la sinagoga (Hch. 18:6). Se trasladó a la casa vecina de Tito Justo (posiblemente el Gayo de 1 Co. 1:14 y Ro. 16:23; William Ramsay, *Pictures of the Apostolic Church*, p. 205), y siguió predicando "con debilidad, y mucho temor y temblor" (1 Co. 2:3). ¿Y quién no hubiera temido en tales circunstancias? ¡El lugar de reunión del pequeño grupo estaba junto a la sinagoga! El Señor, sin embargo, vino a Pablo en visión y lo alentó con la promesa de que tenía "mucho pueblo" en Corinto (cf. Hch. 18:9,10). Esta promesa tuvo que ser de mucho consuelo para el apóstol en años posteriores, cuando la flojedad moral de los creyentes le hubieran podido hacer dudar del valor de su labor entre ellos. Después de concluir el ministerio en Corinto, Pablo regresó a Jerusalén y Antioquía.

Paternalidad Literaria de la Carta. Las pruebas externas e internas en favor de la paternidad literaria paulina de esta carta son tan poderosas que en realidad no es necesario dedicar a este tema más que una atención sumaria. Clemente de Roma, que escribió alrededor del año 95 d.C., se refiere a la carta del "bienaventurado Pablo, apóstol". Este es el primer ejemplo en el que se cita por el nombre un escritor del Nuevo Testamento (ICC, p. xvii). Ignacio, Policarpo, y otros ofrecen abundantes pruebas externas adicionales. Las pruebas internas—de estilo, léxico y contenido—concuerdan con lo que se sabe tanto de Pablo como de Corinto. Esta carta es un fruto genuino del apóstol Pablo.

Lugar de Composición. Pablo escribió la carta desde Éfeso (cf. 1 Co. 16:8), no desde Filipos, como sugieren algunas versiones.

Fecha. No se puede determinar con certeza absoluta la fecha, pero parece probable que fue escrita durante la última parte de la prolongada estancia de Pablo en Éfeso (cf. Hch. 19:1—20:1). Esto haría que la fecha fuera alrededor del 55 d.C.

Ocasión. Antes de hablar de la ocasión de la carta, sería conveniente resumir el

orden de los contactos y correspondencia con la asamblea corintia. Si bien casi todos los puntos del esquema están sujetos a discusión, no entra dentro del propósito de esta breve introducción defenderlos.

1. El contacto inicial de Pablo fue el mencionado antes, la visita en la que por primera vez se predicaron las buenas nuevas a los corintios. Según 2:1, 3:2 y 11:2 parece que esta fue la única visita antes de escribir la Primera Carta canónica a los Corintios.

2. Después de esta visita inicial Pablo escribió a la iglesia una carta que se ha perdido (cf. 5:9).

3. Cuando llegaron noticias preocupantes procedentes de los creyentes y una carta en la que se pedía información, Pablo escribió 1 Corintios.

4. Según parece los problemas de la iglesia no quedaron resueltos con la carta, porque el apóstol se vio obligado a hacer una visita rápida y dolorosa a la iglesia (cf. 2 Co. 2:1; 12:14; 13:1,2).

5. Después de esta dolorosa visita el apóstol escribió a la iglesia una tercera carta muy dura, a la que se refiere en 2 Co. 2:4.

6. La preocupación del apóstol por la iglesia era tan grande que no pudo esperar en Troas a Tito, portador de la carta dura, sino que salió para Macedonia. Ahí se encontró con Tito y por él supo que la carta había producido efecto; todo iba bien en Corinto. Desde Macedonia escribió Pablo la Segunda Carta canónica a los Corintios (cf. 2 Co. 2:13; 7:6-16).

7. La última visita, de la que hay constancia, a la iglesia siguió a esta última carta (cf. Hch. 20:1-4).

La ocasión de escribir 1 Corintios es múltiple. En primer lugar, por dos conductos distintos le habían llegado al apóstol informes de divisiones en la iglesia (cf. 1 Co. 1:11; 16:17). Los elementos extraños más graves quizá fueron los judaizantes (cf. 1:12; 9:1). En segundo lugar, procedentes de Corinto llegaron a Éfeso Estéfanas, Fortunato y Acaico (cf. 16:17). El tercero trajo una carta de los creyentes en la que se le hacían a Pablo una serie de preguntas. Se alude a las preguntas con la expresión repetida, "en cuanto a" (*peri de*; véanse 7:1, 25; 8:1; 12:1; 16:1,12). En tercer lugar, ciertos temas parecen ser simplemente "la expresión espontánea de las preocupaciones del apóstol por la Iglesia corintia" (ICC, p. xxi).

Características Principales de la Carta. Quizá el rasgo predominante de esta carta es el énfasis que hace en la vida de la iglesia local. El orden y los problemas de una iglesia primitiva están a la vista del lector. Si Romanos se puede considerar como escrito teológico, 1 Corintios es sin duda un

escrito práctico. Si en Romanos Pablo se parece al profesor moderno de Teología Bíblica, en 1 Corintios se parece al pastor-maestro, que se enfrenta con el cuidado de la iglesia en la línea de fuego de la pelea cristiana.

Por otra parte, la carta no es de carácter completamente práctico. El capítulo más importante de todo el Nuevo Testamento en cuanto a la resurrección de Jesucristo es quizá 1 Corintios 15, y sin duda que el fragmento más importante del Nuevo Testamento acerca de los dones espirituales se halla en 1 Corintios 12; 13; 14.

Y, desde luego, esta gran carta es sobre todo conocida por el gran canto al amor, capítulo 13. En él se ve a qué alturas de inspiración espiritual puede llegar el hombre al escribir cuando el Espíritu Santo lo eleva en sus alas. El genio de Pablo el hombre resplandece en él con efectos indescriptibles.

Finalmente, puede ser interesante advertir que esta es la carta más larga de Pablo.

Plan de la Carta. La argumentación de Pablo es sencilla y clara; a un tema le sigue otro en forma ordenada, y con la división puesta bien de relieve. El siguiente esquema se va a utilizar en la exposición.

BOSQUEJO

- I. Introducción. 1:1-9.
 - A. Saludo. 1:1-3.
 - B. Acción de Gracias. 1:4-9.
- II. Divisiones en la Iglesia. 1:10—4:21.
 - A. Hecho de las Divisiones. 1:10-17.
 - B. Causas de las Divisiones. 1:18—4:5.
 1. 1ª Causa: Mala Interpretación del Mensaje. 1:18—3:4.
 2. 2ª Causa: Mala Interpretación del Ministerio. 3:5—4:5.
 - C. Aplicación y Conclusión. 4:6-21.
- III. Desórdenes en la Iglesia. 5:1—6:20.
 - A. Ausencia de Disciplina. 5:1-13.
 - B. Pleitos ante Paganos. 6:1-11.
 - C. Laxitud Moral en la Iglesia. 6:12-20.
- IV. Dificultades en la Iglesia. 7:1—15:58.
 - A. Consejos Respecto al Matrimonio. 7:1-40.
 1. Prólogo. 7:1-7.
 2. Problemas del Matrimonio. 7:8-38.
 3. Postdata. 7:39,40.
 - B. Consejos Respecto a lo Sacrificado a los Ídolos. 8:1—11:1.
 1. Principios. 8:1-13.
 2. Ilustración de los Principios. 9:1-27.
 3. Admonición y Aplicación a los Corintios. 10:1—11:1.
 - C. Consejos Respecto al Velo de las Mujeres en el Culto Público. 11:2-16.
 1. Motivo Teológico. 11:2-6.
 2. Motivos Bíblicos. 11:7-12.
 3. Motivo Físico. 11:13-16.
 - D. Consejos Respecto a la Cena del Señor. 11:17-34.
 1. Indignación de Pablo. 11:17-22.
 2. Repaso de Instrucciones Pasadas. 11:23-26.
 3. Aplicación a los Corintios. 11:27-34.
 - E. Consejos Respecto a los Dones Espirituales. 12:1—14:40.
 1. Valor de la Manifestación. 12:1-3.
 2. Unidad de los Dones. 12:4-11.
 3. Diversidad de los Dones. 12:12-31a.
 4. Supremacía del Amor Sobre los Dones. 12:31b—13:13.
 5. Superioridad de la Profecía, y el Culto Público de la Iglesia. 14:1-36.
 6. Conclusión. 14:37-40.
 - F. Consejos Respecto a la Doctrina de la Resurrección. 15:1-58.
 1. Certeza de la Resurrección. 15:1-34.
 2. Consideración de Ciertas Objeciones. 15:35-57.
 3. Llamamiento Final. 15:58.
- V. Conclusión: Asuntos Prácticos y Personales. 16:1-24.
 - A. Colecta para los Pobres. 16:1-4.
 - B. Proyectada Visita de Pablo. 16:5-9.
 - C. Recomendaciones, Exhortaciones, Saludos y Bendición. 16:10-24.

COMENTARIO

I. Introducción. 1:1-9.

A. Saludo. 1:1-3.

La introducción, compuesta de un saludo y de una acción de gracias, prepara el terreno para la exposición que sigue y, de acuerdo con el genuino estilo paulino, contiene indicaciones importantes respecto al contenido de la carta.

1. Llamado a ser apóstol (Gr., *apóstol* por llamamiento, fuerza del adjetivo verbal) subraya la iniciativa divina en el llamamiento de Pablo para su misión. Esta expresión, junto con el refuerzo, **por la voluntad de Dios**, es una referencia destinada a los corintios que quizá discutían el derecho de Pablo de hablar con autoridad (cf. 9:1). **El hermano Sóstenes** quizá designa al dirigente de la sinagoga mencionada en Hechos 18:17, si bien no se puede demostrar. El artículo definido quizá no significa nada más que era un cristiano bien conocido. Pero si se trata del corintio Sóstenes del relato de Lucas, entonces los golpes que recibió de los griegos fueron una bendición; ¡se hizo cristiano!

2. La iglesia es la iglesia de Dios, no de Cefas, ni de Apolo, ni siquiera de Pablo (cf. 1:12). **Santificados en Cristo Jesús** sugiere una doctrina importante aunque muy mal entendida. La palabra griega *hagiazó* significa "santificar", no en el sentido de "hacer santo", sino en el de "apartar" para la posesión y uso de Dios (cf. Jn. 17:19). Los cristianos no son impecables, si bien no deberían pecar. La santificación en el sentido bíblico es cuádruple: (1) el primario, equivale a la gracia eficaz de la teología sistemática (cf. 2 Ts. 2:13; 1 P. 1:2); (2) en sentido de situación, estado perfecto de santidad, que se cumple en todos los creyentes desde el momento de la conversión (cf. Hch. 20:32; 26:18); (3) progresivo, que equivale a crecimiento diario en gracia (cf. Jn. 17:17; Ef. 5:26; 2 Co. 7:1); (4) anticipado, o semejanza definitiva con Cristo, en estado y en la práctica (cf. 1 Ts. 5:23). El empleo del participio perfecto en este caso alude a la santificación de estado. Los cristianos ya son santos, no por canonización de los hombres, sino por la acción divina. El propósito de Pablo en la carta es conseguir que la vida práctica de los corintios se conforme cada vez más al estado de Cristo. **Con todos los que en cualquier lugar invocan el nombre de nuestro Señor Jesucristo. Señor de ellos y nuestro** no significa que se dirija a todos los cristianos, sino que previene en contra de la tendencia de confinar la enseñanza a solo Corinto (cf. 1

Co. 4:17; 7:17; 11:16; 14:33,36), lo cual viene a confirmar la unidad del cuerpo.

3. Los conocidos gracia y paz se refieren a la gracia y paz en la vida cristiana. No se refieren a la gracia que introduce al hombre en esa vida ni a la paz que sigue (cf. Jn. 1:16; 14:27).

B. Acción de Gracias. 1:4-9.

La acción de gracias no es irónica, ni tampoco va dirigida sólo a cierta parte de la asamblea. Mucho menos es un simple intento cortés de "ganarse amigos e influir en la gente", si bien es cierto que el "reproche se acepta mejor si va precedido por el elogio" (MNT, p. 7). Se trata más bien de una apreciación sincera de la situación de los corintios en Cristo y constituye la base para que Pablo pueda invitarlos a que se conformen a dicha situación. El apóstol escoge para ponerlos de relieve sus dones de palabra y de ciencia.

4. Gracia de Dios. La fuente de donde proceden los dones espirituales que se mencionan luego. **5. Palabra** probablemente abarca más que el don de lenguas (cf. 12:8-10, 28-30). Los corintios poseían una gran variedad de dones de palabra (véase 14:26). **7. La consecuencia de tal riqueza es que nada les falta en ningún don.** Si bien la palabra *charisma*, traducida por **don**, tiene muchos significados, probablemente en este caso se refiere a los dones espirituales en sentido técnico (cf. 12:1—14:40). **Esperando**, palabra compuesta y muy vigorosa, que significa *esperar ardiente o ansiosamente* (Arndt, p. 82), expresa la actitud de los creyentes al usar los dones en servicio de Dios.

8. Confirmar se usaba en griego koiné como término legal técnico para referirse a una protección debidamente garantizada (*ibid.*, p. 138). Tienen la garantía de Dios de que estarán en su presencia cuando Cristo regrese. **Irreprensibles.** Literalmente, *irrecusables*, o "intachables" (Leon Morris, *The First Epistle of Paul to the Corinthians*, p. 37). "Significa no sólo absolución, sino ausencia incluso de acusación contra una persona" (W.E. Vine, *Expository Dictionary of New Testament Words*, I, 131; cf. Ro. 8:33). **9. Todo se apoya en el hecho de que fiel es Dios. Comunión** incluye básicamente el concepto de tener participación, luego el de participación común. Así pues, todos los creyentes tienen participación en Cristo y, en consecuencia, participación mutua. Este es el fundamento sobre el cual Pablo construye sus ataques contra el espíritu partidista, cuyo punto culminante están en 3:21-23.

II. Divisiones en la Iglesia. 1:10—4:21.

A. Hecho de las Divisiones. 1:10-17.

Ahora se trata del primer tema básico de la carta, la disensión dentro de la iglesia. El apóstol no se saldrá de él hasta que escriba las palabras, “¿Qué queréis? ¿Iré a vosotros con vara, o con amor y espíritu de mansedumbre?” (4:21). Los primeros versículos del pasaje (1:10-17) establecen los hechos tal como los relataran siervos de la casa de Cloé.

10. Pero (adversativo *de*) introduce el diagnóstico de Pablo. Sus primeras palabras son un llamamiento a la unidad. **Perfectamente unidos.** Palabra griega muy adaptable, que se usa para el ajuste de partes de un instrumento, para el ajuste de huesos que hace el médico, para el remiendo de redes (Mc. 1:19), y también para el apresto de un barco para navegar. Se les invita a que se ajusten unos a otros con el pensamiento puesto en la unidad.

11. Porque. Introduce la razón de la invitación. **Contiendas.** Obras de la carne (cf. Gá. 5:20), que revela la presencia de divisiones.

12. Quiero decir. El partido de **Apolos** indica el grupo que prefería el estilo más pulido y la retórica del dotado alejandrino. Esta camarilla sigue teniendo muchos partidarios, como la mujer que decía, “¡Casi lloro cada vez que oigo al ministro pronunciar la venerable palabra *Mesopotamia!*” El partido de **Cefas** parece que ponía en tela de juicio las credenciales de Pablo y prefería la asociación con Jerusalén por medio de Pedro. Los que eran de **Cristo** despreciaban toda conexión con los demás partidos, con lo que formaban uno por sí mismos. Las palabras siguientes dan por supuesto que Pablo censuraba abiertamente este grupo (cf. ICC, p. 12; 2 Co. 10:7).

13. Las preguntas apelan a la unidad del cuerpo de Cristo y a la identificación de los creyentes con él. Barclay comenta acerca de **en el nombre** (lit., *a nombre*) en este sentido: “Dar dinero a nombre de alguien era ponerlo en su cuenta. Vender un esclavo a nombre de alguien era hacer que dicha persona lo poseyera en forma absoluta e indiscutible. El soldado juraba fidelidad a nombre de César; pertenecía absolutamente al Emperador” (*op. cit.*, p. 18).

14,16. Pablo da **gracias a Dios** por la providencia que lo hizo bautizar a tan pocos en Corinto. Es evidente que no tiene en menos al bautismo; simplemente lo coloca en el lugar que le corresponde, como acto simbólico que aludía al hecho real de la identificación con Cristo por la fe. También es evidente que Pablo bautizó. **17. Pues.** Razón de por qué no había insistido en el bautismo. Su misión principal fue predicar

la buena nueva. ¿Hubiera podido Pablo pronunciar tales palabras si el bautismo fuera necesario para la salvación? (cf. 4:15; 9:1,22; 15:1,2). Difícilmente. La comisión que tenía también implicaba el no adornar la verdad con el lenguaje florido del retórico profesional (cf. ICC, p. 15), con lo que hubiera vaciado de contenido al Evangelio. La traducción **se haga vana** deja bastante que desear. El verbo *kenoo* significa “vaciar”, es decir, quitar la sustancia. El Evangelio apela no a la inteligencia del hombre, sino al sentido de culpa debido al pecado. La cruz revestida de la sabiduría de la palabra corrompe dicha fuerza. El Evangelio nunca debe presentarse como sistema filosófico humano; se debe predicar como salvación. **Sabiduría de palabras** (lit., *sabiduría de palabra*) señala la transición al análisis que Pablo hace de la causa de la disensión en Corinto, este amor por una falsa sabiduría.

B. Causas de las Divisiones. 1:18—4:5.

En primer lugar, no han entendido la naturaleza e índole del mensaje cristiano, la verdadera sabiduría (1:18—3:4). En segundo lugar, su espíritu sectario indica que no entienden de verdad el ministerio cristiano, lo que tiene de colaboración con Dios en la propagación de la verdad (3:5—4:5).

1) 1ª Causa: Mala Interpretación del Mensaje. 1:18—3:4. Primero, el apóstol muestra que el Evangelio no es un mensaje para el intelectual (1:18-25). Esta verdad quedaba ampliamente demostrada con el hecho de que la iglesia de Corinto incluía pocas personas sabias según el mundo (1:26-31) y de que Pablo no predicó tal clase de mensaje cuando estuvo en Corinto (2:1-5). Luego, el apóstol expone la verdadera sabiduría de Dios, poniendo de relieve su índole espiritual (2:6-12), y su percepción espiritual (2:13-16); y concluye con una afirmación franca de que la carnalidad es la causa de las divisiones (3:1-4).

18. Porque introduce la razón de por qué no llegó con sabiduría de palabra. Para los que se pierden, la cruz debe siempre parecerles una locura. **Palabra** sin duda se contrapone a **palabras** (v. 17; lit., *palabra*). Pablo consideraba la cruz como el instrumento salvador de Dios. **Perderse** y **salvarse** (tiempo presente, pero frecuentativo más que de duración) describen con viveza la corriente constante de los que se pierden, que caen en la eternidad sin Cristo, y la corriente más escasa, aunque también constante, de los que se salvan, que entran por la puerta de la comunión eterna con Cristo. **19,20. Pues está escrito.** Recurso a la Escritura como sostén. Buena costumbre paulina (cf. Is. 29:14; 19:12; 33:18). Las pa-

labras son la denuncia que Dios hace de la práctica de los 'sabios' de Judea que buscaron aliarse con Egipto cuando Senaquerib los amenazaba.

21. Agradó es más que afirmar la disposición; se refiere al propósito y plan bienaventurado de Dios (cf. Ef. 1:5). **Predicación** se refiere al contenido de la proclamación, no al método de predicar (cf. 1 Co. 2:4); es el mensaje o **predicación** lo que salva, mensaje destinado a los simples **creyentes**. **22-25.** En forma paradójica, Pablo afirma que los **llamados** (cf. v. 2) han conseguido lo que los **judíos** que andaban en busca de señales y los **griegos** amantes de la sabiduría (v. 22), o gentiles (v. 24; RVR tiene otra vez **griegos**, aunque las pruebas son débiles) buscaban, el **poder de Dios, y sabiduría de Dios. Cristo crucificado** es el secreto. Judíos y griegos no iban a reconocer su pecado. Cristo crucificado sí; de ahí que sea el poder y sabiduría de Dios. El empleo de la palabra **crucificado** sin el artículo subraya en forma enfática el aspecto de Cristo que Pablo predicaba, el de crucificado (cf. 2:2; Gá. 3:1). Un Cristo sin cruz no podía salvar.

26. Pues introduce el "irrebatible *argumentum ad hominem*" (ICC, p. 24). "Pues, mirad entre vosotros mismos, hermanos", es la traducción de Moffat (MNT, p. 19). Un vistazo a su propia iglesia demostraría el argumento de Pablo, porque **no** había muchos sabios y poderosos entre ellos. **Vocación** sigue poniendo de relieve la iniciativa de Dios en la salvación del hombre. En línea con la tradición paulina está la famosa observación de John Allen del Ejército de Salvación, "Merezco condenarme; merezco estar en el infierno; ¡pero Dios se interpuso!" **27,28.** El triple **Dios escogió** insiste en lo mismo. **29.** El propósito del método de Dios se proclama aquí en forma negativa y en forma positiva en el último versículo del capítulo. Como dijo Bengel, "Gloria no ante Él, sino en Él". Jonás tuvo toda la razón al decir, "La Salvación es de Jehová" (Jon. 2:9; cf. Jer. 9:23,24).

30. Mas introduce el bendito contraste. **Por él** y no por la sabiduría están los corintios en Cristo Jesús. Ahí radica el único fundamento sólido para gloriarse. Debido a la construcción de la frase griega, es evidente que la palabra básica es sabiduría, y que las palabras **justificación, santificación y redención** amplían y explican la sabiduría. Sabiduría en este caso, pues, no es sabiduría práctica, sino sabiduría de posición o situación, el sabio plan de Dios para nuestra completa salvación. **Justificación** es legal, la justicia recibida con la justificación, lo que Pablo explica en Ro. 1:1—5:21. **Santificación** se usa en su sentido inmediato y completo (cf. 1 Co. 1:2). La justificación

le hace a uno posible estar frente a Dios en el tribunal de la justicia divina, en tanto que la santificación lo pertrecha a uno para servirle en el templo del servicio divino. Esto es lo que Pablo expone en Ro. 6:1—8:17. **Redención**, dado el orden de las palabras, es probablemente la redención final del cuerpo (cf. Ro. 8:23), de la que trata el apóstol en Ro. 8:18-39. **31. Para que.** El propósito de esta obra de Dios es que se le glorifique en su gracia, propósito que tiene un cumplimiento glorioso. Porque el sabio según el mundo ha sido aniquilado, y los llamados que creen, gozan ya de una salvación soberanamente otorgada y suficiente para todas las exigencias del tiempo y de la eternidad.

2:1-5. El tema prosigue, y el escritor habla ahora de su propio testimonio entre los corintios. Tampoco éste se basó en la sabiduría del mundo, ni en su mensaje (vv. 1, 2), método (vv. 3,4) ni motivo (v. 5). **Así que** sirve de enlace.

1,2. Testimonio (por pruebas internas es preferible a *misterio*, lectura de muchos manuscritos antiguos). No hay indicios ni en este pasaje ni en Hechos 17, de que Pablo predicara el sencillo mensaje de Cristo **crucificado** debido a un sentimiento de fracaso (como algunos han sugerido) en el enfoque filosófico de Atenas. De hecho, el enfoque utilizado en Atenas no fue básicamente filosófico. El sermón de Pablo comenzó con la revelación bíblica de la creación (cf. Hch. 17:24) y concluyó con la mención de la resurrección (Hch. 17:31). Moffat tiene razón al decir: "En Atenas no había podido tomar como punto de partida la creencia en la resurrección, como en la sinagoga" (MNT, p. 22; cf. N.B. Stonehouse, *Paul Before the Areopagus and Other New Testament Studies*, pp. 25-27).

3,4. En vez de utilizar la persuasión humana, el método de Pablo implicaba la **demostración del Espíritu y de poder**. La palabra **demostración** se refiere a la presentación de pruebas ante la corte (MM, pp. 60,61). La vida nueva de los corintios era prueba concluyente del poder de Dios en ellos (cf. 1 Ts. 1:5). **5. Para que** introduce el motivo. La sencilla predicación de Pablo tenía como fin impedir que los corintios tuvieran una **fe** que se apoyara en argumentaciones lógicas y filosóficas, fe que estuviera a merced de otras argumentaciones de la misma índole. "Lo que depende de una argumentación hábil está a la merced de una argumentación más hábil" (ICC, p. 34). Pero la fe que se apoya en el **poder de Dios** tiene un fundamento sólido y permanente.

2:6-12. Alguien podría deducir a estas alturas que Pablo no tenía para nada en cuenta a la sabiduría y que consideraba

que la verdad cristiana estaba fuera del campo de la inteligencia. El apóstol sale al paso de esto al indicar que el Evangelio sí contiene una sabiduría, aunque espiritual. Las palabras iniciales, **sin embargo, hablamos sabiduría**, sirven de enlace (*sophian*, "sabiduría", ocupa el puesto clave en el texto griego).

6. Madurez en las cosas de Dios (cf. 14:20; Fil. 3:15), que Pablo parangona con **espiritual** (1 Co. 2:15). La cláusula **hablamos sabiduría entre los que han alcanzado madurez**, puede ser una síntesis de la sección. La **sabiduría** sería el tema de los versículos 6-12, el **hablar**, o enseñar, la misma, el tema del versículo 13 (advuértase el **hablamos**), y **los que han alcanzado madurez** el tema del resto de la sección (G. Godet, *Commentary on St. Paul's First Epistle to the Corinthians*, I, 135). **7-9. Misterio**. No algo misterioso, sino un secreto divino, verdad oculta a no ser por revelación divina.

10-12. A nosotros (posición entática en el texto griego) contrasta a los creyentes con el mundo. A ellos **reveló Dios** su sabiduría **por el Espíritu**, que ha sido dado para que los creyentes **sepamos lo que Dios nos ha concedido**.

13. Pablo pasa con naturalidad a hablar del método de comunicación. Esta sabiduría, dice, la **hablamos con palabras que enseña el Espíritu** — afirmación enfática de que el conocimiento de la divina verdad no procede primordialmente del entendimiento o capacidad mental. Pablo lo atribuye a la posesión del Espíritu de Dios, Maestro perfecto y Juez perfecto de la doctrina. Las **palabras** algunos las han entendido en sentido de prueba de la inspiración verbal (doctrina verdadera). Pero Pablo dice **hablamos**, no *escribimos*, por lo que se refiere a la presentación oral. La cláusula final crea un problema grave de interpretación. **Acomodando** (RVR); la palabra griega se halla sólo una vez más en el Nuevo Testamento (2 Co. 10:12) y se traduce por *comparar*. El contexto en el caso presente excluye este significado. Puede tener el sentido de "interpretando", o "explicando" (cf. Gn. 40:8; Dn. 5:15-17, LXX). La traducción sería entonces, *explicando lo espiritual a los hombres espirituales*. Ahora bien, el sentido corriente de la palabra, "combinar", quizá dé el sentido, y entonces la traducción sería, *combinando cosas espirituales con palabras espirituales* (conservando la referencia a *palabras* que se menciona inmediatamente antes). Esto parece preferible, y Pablo con ello se refiere a "acomodar al pensamiento palabras adecuadas" (Exp. GT, II, 783). El apóstol recibió esta verdad de Dios y la revistió con palabras que el Espíritu de Dios le dio. Lo que sostiene es

que las declaraciones que hizo, Dios se las dio y el Espíritu los guió.

14. El tema ahora es la percepción subjetiva de dicha verdad. **Pero** introduce el contraste con el **hombre natural**, el no cristiano (cf. Jud. 19; Ro. 8:9). La palabra griega que se traduce por **natural** significa "dominado por el alma", el principio de la vida física. Este hombre anímico no **percibe** (lit. *acoge*); cf. Hch. 17:11; 1 Ts. 1:6) las verdades divinas ni **las puede entender**, porque sólo por el Espíritu se pueden **discernir** (cf. 1 Co. 2:10,11). El oído humano no puede captar las ondas sonoras de alta frecuencia; el sordo no puede ser juez de concursos musicales; el ciego no puede disfrutar de un paisaje hermoso, y el no salvo no puede juzgar cosas espirituales, verdad sumamente práctica.

15,16. El hombre **espiritual** tiene capacidad para entender **todas las cosas**. **No es juzgado de nadie** (que no sea espiritual), porque el no espiritual no tiene la relación necesaria con el Espíritu para poder juzgar al espiritual. Esto explica por qué el cristiano a menudo es un enigma para el mundano, y a veces también para el cristiano carnal. Muchas controversias entre cristianos se pueden atribuir a este principio.

3:1-4. Ahora se hace la aplicación a la condición de los corintios, como lo indica el cambio de primera persona (2:6-15) a segunda (3:1-4). **De manera que yo, hermanos, no pude hablaros como a espirituales** sirve de fácil enlace.

1. Su inmadurez impidió que Pablo los alimentara con carne en la primera visita. La palabra griega por **carnales** (de *sarkinos*) significa literalmente, *hecho de carne*, que equivale a la expresión *en la carne* (A-S, p. 402). En la base de *sarkinos* está el pensamiento de debilidad (cf. Mt. 26:41), como lo indica **niños**. En la primera visita de Pablo los corintios fueron débiles, por la simple razón de que acababan de creer. El apóstol no condena a los que están en dicha condición.

2,3. Una acusación grave de incapacidad espiritual se hace en **ni sois capaces todavía** (expresión muy fuerte en griego). La razón (**porque**) es que **aún sois carnales**. Se debe advertir un cambio importante de palabra. **Carnales** en este caso no es *sarkinos*, sino *sarkikos* que significa, literalmente, *que se caracteriza por la carne*, lo cual es equivalente a *según la carne* (cf. Ro. 8:4). En la base de ello está el pensamiento de obstinación; a éstos sí los censura Pablo. La debilidad prolongada se convierte en obstinación. La negativa a responder a la leche de la Palabra impide recibir la carne de la Palabra. **Y disensiones** no es un significado legítimo, si bien el pensamiento va implicado en el contexto (1 Co. 3:4).

Pablo ha descrito a cuatro tipos de hombres. Primero, el *hombre natural*, es el hombre que no tiene el Espíritu, que necesita nacer de nuevo (cf. Jn. 3:1-8). El segundo es el *hombre carnal-débil* (1 Co. 3:1), el niño en Cristo, que necesita crecer por medio de la recepción de la leche de la Palabra. El tercer tipo es el *hombre carnal-obstinado*, el cristiano más viejo pero inmaduro, que necesita con la confesión de su obstinación, o pecado (cf. 1 Jn. 1:9) volver a la comunión, o a la condición de salud adecuada para recibir alimento. El cuarto es el *hombre espiritual o maduro*, que ha respondido a la leche y ha llegado a la edad adulta espiritual, de modo que es fuerte y capaz de recibir la carne de la Palabra (1 Co. 2:15; 3:2). Este es el hombre que Dios quisiera que todos los cristianos fueran. Que Pablo equipara al *hombre maduro* con el *hombre espiritual* se puede ver si se comparan 2:6 y 2:15 (cf. 3:1; contrasta a los **niños** con los **espirituales**). También afirma que la sabiduría de Dios es para los **perfectos**, pero no vuelve a usar más este término en toda la sección. En lugar de ello, escribe acerca de los **espirituales** (2:15; 3:1), que tienen capacidad ilimitada para **juzgar todas las cosas**. La mejor ilustración es la analogía de la vida física con todo esto.

2) 2ª Causa: Mala Interpretación del Ministerio. 3:5—4:5. La segunda causa de las divisiones, la interpretación equivocada del ministerio cristiano, se expone a continuación. Los ministros son simples siervos; en realidad quien actúa es Dios (3:5-9). Son responsables por los materiales adecuados en la construcción del templo de Dios, la Iglesia (3:9-17). Nadie debe gloriarse en alguno de ellos, porque todos ellos pertenecen a cada creyente (3:18-23) y serán juzgados por Dios solo (4:1-5).

5. **Qué.** Esto desvía la atención de los hombres para centrarla en sus funciones (Morris, *op. cit.*, p. 64). Pablo y Apolos no eran más que **servidores** de Dios. 6. Pablo **plantó** y Apolos **regó**, pero solo Dios pudo hacer crecer la semilla. 8,9. En su ministerio Pablo y Apolos eran *uno*, es decir, estaban en armonía. Sin embargo, en cuanto a la **recompensa**, habrá distinciones. **Colaboradores de Dios** puede significar que eran compañeros de trabajo que pertenecen a Dios, o colaboradores de Dios. El contexto está en favor de la primera interpretación.

10. **Edificio de Dios** (v. 9) conduce a la exposición de la construcción del mismo. Se debe poner de relieve que Pablo tenía en mente *constructores y obras*, no *creyentes y vida*; el tema es *servicio*, no *salvación*. La **gracia de Dios** es la capacidad que Dios puso en Pablo para la fundación de las igle-

sias. Dios pudo haber usado ángeles, o incluso pecadores, pero emplear al "primero" de los pecadores (cf. 1 Ti. 1:15) era motivo de constante maravilla para el amado apóstol. **Puse** (aoristo; subraya lo acontecido) indica la predicación primera, mientras que **otro edifica encima** (presente; indica el edificar constante) abarca la obra de Apolos (cf. 1 Co. 3:6). 11. Se debe tener cuidado, porque **Jesucristo** es el único fundamento (cf. Jn. 8:12; 10:9; 14:6; Hch. 4:12).

12. Hay tres tipos de constructores — el prudente (vv. 12,14), el poco prudente (v. 15), y el necio, que perjudica al edificio (v. 17). Se siguen tres efectos diferentes. Incluso entre los obreros de Dios se pueden hallar dos clases de trabajo, uno sólido y duradero, otro perecedero y transitorio (el obrero necio no pertenece a Dios, v. 17). 13. La expresión, **la obra de cada uno**, mira a la responsabilidad individual. **El día** es el del juicio de Cristo (cf. 4:5; 2 Co. 5:10); se presentarán sólo los creyentes. **Cuál sea** indica que la base del juicio es la *calidad* del trabajo, no la *cantidad*, hecho consolador para los que tienen pocos dones (cf. 1 Co. 4:2).

14. Pablo no explica la naturaleza de la recompensa (cf. 2 Jn. 8). 15. **Sufrirá pérdida.** Pérdida de recompensa, no de salvación. No existen diferencias entre las *ovejas* del Señor; puede haber diferencias entre sus *servidores* (cf. Lc. 19:17). **Él mismo** (enfático) contrasta a la persona con su trabajo y defiende en forma señalada la seguridad del creyente. **Por fuego.** Mejor, *por medio del fuego*. El pensamiento básico es que uno se pone a salvo a través del fuego mientras el edificio se derrumba (la preposición es local; cf. ICC, p. 65).

16,17. La tercera clase de constructor, que daña al edificio, es el que profesa ser cristiano, pero que no es poseedor (cf. Gá. 2:4; 2 P. 2:1-22). **Profanar y destruir** son dos traducciones de la misma palabra griega, que es mucho más vigorosa que **sufrir pérdida** (1 Co. 3:15). El **templo** es la iglesia local, pero sin duda la iglesia local como manifestación local del único templo verdadero de Dios, la Iglesia invisible, compuesta de todos los verdaderos creyentes en Cristo.

18-23. Sigue una advertencia para los que se creen ser sabios (vv. 18-20), y una exhortación a la gloria en la posesión de todas las cosas, incluyendo a Pablo, Apolos y Cefas (vv. 21-23). **Se cree o piensa.** Todo creyente pertenece a Cristo, y no a algún servidor humano (reproche a los seguidores de Pablo, de Apolos y de Cefas), y todos los creyentes le pertenecen (reproche al partido de Cristo; cf. 1:12). ¡Pablo es un maestro hábil!

4:1 – 5. Concluye el análisis de las causas de división. Los ministros de Dios son servidores, cuya única responsabilidad es ser fieles (vv. 1, 2). El juzgarlos pertenece sólo al Señor (vv. 3, 4). Por consiguiente, el juicio tiene que esperar su venida (v. 5). ¡No tenía que haber tribunal antes del juicio! **1. Servidores** (en griego, palabra distinta de la de 3:5) da la idea de subordinación; originalmente la palabra se refería al que remaba en la sección inferior del trirreme (cf. Lc. 1:2). **Administradores** eran los que se encargaban de grandes patrimonios; el pensamiento es el de un privilegio encauzado. **2.** Fidelidad es la virtud necesaria para todos los servidores y administradores, sobre todo en las cosas de Dios. **3.** Pablo repudia toda clase de juicios, tanto hechos por otros como por sí mismo. **Tribunal humano** (lit., día del hombre) quizá alude a 3:13. Nada significaba para Pablo que los hombres se aprovechen para juzgar ahora. **4. Porque** explica su despreocupación. **De nada** resulta una pretensión notable. Pablo experimentó una comunión ininterrumpida (cf. 1:9); su manera de actuar armonizaba con su posición. No había fallado como administrador. **5. Así que** (conclusión) puesto que sólo el Señor puede juzgar, hay que dejárselo a él. A su debido **tiempo** lo hará de una manera competente y completa, llegando hasta **lo oculto de las tinieblas**. Ese tiempo es su venida (cf. 1:7). Y – maravilla de maravillas – **cada uno** (creyente) recibirá **alabanza de Dios**.

C. Aplicación y Conclusión. 4:6 – 21.

Pablo ahora formula una serie de preguntas indignadas para demostrar el orgullo de los creyentes corintios (vv. 6 – 13), y luego concluye con una nota más cordial al recordarles su relación para consigo (vv. 14 – 21). Era su padre, y por tanto ellos, sus hijos, tenían que seguirlo. De lo contrario tendría que utilizar la vara cuando los fuera a visitar (v.21). **6. Lo he presentado como ejemplo** es la traducción de un verbo que significa “cambiar la apariencia externa”, sin que la cosa misma se modifique (cf. Frederick Field, Notes on the Translation of the New Testament, p. 169). Una buena traducción sería he adaptado. **Esto** se refiere a 3:5 – 4:5, no a 1:10 – 4:5. Pablo y Apolos eran simplemente ilustraciones de la situación en Corinto. El escritor omitió los nombres de los verdaderos delincuentes para evitar resentimientos. **A no pensar más de lo que está escrito** es difícil. Quizá sería mejor traducir, no ir más allá de lo que está escrito (NC); o, a vivir de acuerdo con la escritura. El apóstol quería que anduvieran según la Palabra (cf.

R.A. Ward, “Salute to Translators”, Interpretation, 8:310. Julio 1954; C.F.D. Moule, An Idiom Book of New Testament Greek, p. 64. Su solución es que se trata de una glosa marginal). **7. Porque** explica por qué el orgullo no sirve de nada. Los pronombres están en singular; Pablo se dirige a la persona. Agustín vio la verdad de la gracia de Dios en la segunda pregunta de este versículo. **8. Ya** tiene como punto de referencia **antes de tiempo** (v. 5). La edad mesiánica, que iba a comenzar después del juicio de Cristo y de su segunda venida, ya había comenzado para los corintios, les increpa Pablo. “Tenían un milenio propio” (ICC, p. 84). El versículo ofrece ciertos indicios en cuanto al concepto que Pablo tenía del Reino. **9.** Los apóstoles por el contrario, estaban muy lejos de haber entrado en el Reino. De hecho, estaban condenados a muerte, como los criminales o prisioneros condenados, que en las festividades paganas luchaban con fieras y raramente sobrevivían. O bien, Pablo quizá tenía presente la entrada triunfal de un general romano, de la cual formaban parte los soldados prisioneros que eran conducidos al circo para que lucharan con las fieras (cf. 15:32; 2 Co. 2:14 – 17). En el circo del mundo de hombres y ángeles, los apóstoles sentenciados eran un **espectáculo** (la palabra teatro procede de la palabra griega, y constituye una estampa viva). **10 – 13.** Una serie contrastes cáusticos entre los apóstoles y los corintios con el fin de amonestar a los creyentes. ¡La nueva dispensación no había comenzado para los apóstoles! **14. Hijos míos amados** indica la tierna solicitud de un padre por sus hijos espirituales. **15. Porque.** Pablo explica por qué los puede exhortar como un padre. **Ayos** eran esclavos romanos que ejercían las funciones de custodios; eran responsables del cuidado general de los hijos hasta que llegaran a la edad adulta y pudieran vestir la toga virilis (cf. Gá. 3:24). Es como si el apóstol dijera que los corintios tenían muchos que supervisaran su vida espiritual, pero sólo uno que los hubiera conducido a dicha vida. El **engendré** introduce una tercera imagen de la relación de Pablo con ellos (cf. 1 Co. 3:6, “planté”, y 3:10, “puse el fundamento”). No los condujo a la vida con buenos consejos, sino por medio de las buenas nuevas, **por medio del evangelio**. **16.** Pablo era el extraordinario predicador que podía decir, **os ruego que me imitéis** (lit., imitadores míos). La mayoría de los hombres deben decir, “*Hagan lo que digo, no lo que hago*” (c. Barclay, op. cit., p. 46). **17 – 20.** Timoteo iba a **recordarles**. Dr. Johnson observó que más gente necesitaba que se les recordara que no se les instruyera (MNT, p. 51). Esto no es nada cierto,

pero no cabe duda que se necesita mucho el ministerio de recordar. **El reino de Dios** (cf. v. 8). El reino de los corintios era un reino en **palabras**, no en **poder**. **21.** Concluye con un reto. ¿Escogerán la **vara** de la disciplina o el **amor y espíritu de mansedumbre** surgidos de la restauración de la hermandad? La respuesta depende de ellos. La **vara** introduce la nota de disciplina, que sobresale en la sección siguiente de la carta.

III. Desórdenes en la Iglesia. 5:1-6:20.

A. Ausencia de Disciplina. 5:1-13.

Se ha dicho con frecuencia que la única Biblia que el mundo leerá es la vida diaria del cristiano, ¡y lo que el mundo necesita es una versión revisada! Pablo quiere que los dos capítulos siguientes produzcan una versión corintia revisada, a fin de que a la ortodoxia le siga la ortopraxis (cf. Roy L. Laurin, *Life Matures*, pp. 103, 104)). El capítulo 5 trata de un conocido caso de incesto en la iglesia. Los creyentes, más que dolerse de ello, permitían que el asunto siguiera adelante sin condenación, quizá incluso se sentían orgullosos de su libertad (vv. 1,2; cf. 6:12). Pablo expresa su actitud en cuanto al problema (5:3-5), apremia a la iglesia a que ejerza disciplina (vv. 6-8). y concluye con una aclaración de la instrucción previa de la carta (vv. 9-13). **Envaneidos** (v. 2) indica una ligera conexión con lo precedente (cf. 4:6, 18, 19), pero la verdadera conexión es con lo que sigue (cf. v. 1; 6:9, 13-20). Ambos capítulos tratan de desórdenes. La ausencia de un término de conexión en 5:1 lo confirma, y también da a las palabras iniciales una fuerza explosiva para los oídos de los tranquilos corintios.

1. De cierto. Es decir, *en realidad* (cf. Arndt, p. 568). La **fornicación** era incesto, prohibido por la Ley (Lv. 18:8; Dt. 22:22). **Tiene** (tiempo presente) sugiere que era una unión estable (cf. Mt. 14:4). El que se mencione al hombre puede significar que la mujer, su madrastra, no era cristiana. El padre quizá había muerto o se había divorciado. **Se nombra.** Mejor omitirlo dadas las escasas pruebas textuales. El pecado estaba prohibido por la ley romana. **2.** Hinchados por una falsa libertad, la iglesia se había **envaneído**. Ninguna iglesia puede impedir del todo el mal, pero siempre debería ejercer disciplina. **Fuese quitado de en medio de vosotros** se refiere a la censura eclesiástica y a la excomunión. **3, 4.** Pablo ya había juzgado el problema en espíritu. Sus palabras les ofrecen guía respecto a cómo proceder.

5. Aquí tenemos la esencia de su juicio. **Entregar a Satanás** es difícil (cf. 1 Ti. 1:20). Es probable que se refiera a entregar al hombre al mundo en cuanto pertenece a Satanás (cf. 1 Jn. 5:19). **Destrucción de la**

carne se ha tomado en el sentido moral de supresión de los apetitos carnales. **Destrucción** es demasiado fuerte para que pueda significar esto, si bien, desde luego, la disciplina tiene carácter de remedio. Es probablemente mejor entenderlo en el sentido de castigo corporal, al cual conduce el pecado constante, según enseña el NT, no sólo en esta carta (cf. 1 Co. 11:30), sino también en otros pasajes (cf. 1 Jn. 5:16,17). El propósito de la acción se da en el pasaje siguiente.

6. El principio en el que se basa la necesidad de disciplina se expresa aquí. "Nunca hay que alegar como excusa que sólo se trata de un caso. Es sólo uno, pero contagiará a **toda** la masa (xv. 33)" (MNT, p. 57). El pecado siempre se propaga y contamina si se le deja, como el veneno, o las malas hierbas, o el cáncer. **7. Pues.** Es necesario actuar con decisión. **Para que seáis nueva masa** expresa la posición de los creyentes, a la que debe corresponder su condición. Su purificación se debe manifestar en una vida limpia. **Porque** lo explica. Las observaciones del apóstol tienen como referencia las fiestas de la Pascua y de los panes sin levadura. La Pascua (cf. Éx. 12:1-28) prefiguraba a Cristo como Cordero de Dios quien iba a quitar el pecado del mundo con su sacrificio en el Gólgota (cf. Jn. 1:29). La fiesta de los panes sin levadura (cf. Ex. 12:15-20; 13:1-10), durante la cual los israelitas no debían tener levadura en la casa (levadura que desde luego era símbolo del pecado), se prolongaba por toda la semana que seguía al sacrificio del cordero. Esta fiesta prefiguraba la vida de santidad que debía seguir al sacrificio del cordero y al comerlo, ya que siete días era un ciclo completo de tiempo. La Pascua, pues, es símbolo y ejemplo de la obra de Cristo al morir. Así ocurrió, tal como Pablo escribe **ya fue sacrificado por nosotros** (tiempo aoristo, ya que considera el acontecimiento como ocurrido una vez por todas). La fiesta de los panes sin levadura es ejemplo de la vida de santidad del creyente, algo permanente, y por ello Pablo escribe **así que celebremos la fiesta** (v. 8; tiempo presente, acción habitual). Así como una pizca de levadura en la casa del israelita significó ser juzgado (cf. Ex. 12:15), el pecado en la vida del creyente significa juicio. Por ello es necesaria la disciplina.

8. La conclusión (**así que**) de la exhortación de Pablo está en este versículo. Las características de la vida del creyente debían ser pureza y rectitud, no la perversidad del hombre y de la iglesia en este asunto de incesto. Esta virtudes debían ser el alimento de la fiesta del cristiano.

9. El apóstol aclara ahora las instrucciones dadas en una carta anterior (véase la

introducción), que se ha perdido. **10,11.** El cristiano debe tener cierto contacto con el mundo; de lo contrario tendría que **salir del mundo**, lo cual es imposible (¡por lo menos antes del advenimiento de la era espacial!). La clave para entender el mandato del versículo 9 es el verbo **juntarse** (vv. 9,11), que significa literalmente *mezclarse con* (cf. Arndt, p. 792). La idea es la de intimidad familiar. El apóstol sabía que cierta intimidad con el mundo debe darse en las tareas cotidianas de la vida. Sin embargo, al hermano bajo disciplina se le debía negar dicha relación, y sobre todo los creyentes no debían **ni aun comer** con ese tal, que era la muestra más obvia de intimidad.

12. Porque explica por qué Pablo en la carta perdida no se refería al mundo, sino a los hermanos, cuando hablaba del negar asociarse. No le preocupaban los que **están afuera**; Dios se ocupaba de ellos (cf. A. R. Fausset, en JFB V, 297). Los corintios, en cambio, tenían la obligación de juzgar a los de **dentro**. **13. El pues** (RVR) debería omitirse, lo cual da a la frase final de excomunión una fuerza sucinta notable (cf. Dt. 24:7).

B. Pleitos Ante Paganos. 6:1-11.

Prosigue la exposición de desórdenes. Si bien no hay partícula de enlace en 6:1, la idea de **juzgar** une claramente los dos capítulos. La competencia judicial de la iglesia respecto a sus miembros está bien patente en ambos. Godet lo expresa bien, "No sólo no juzgan a los que tienen la misión de juzgar (**los que están dentro**); además de esto, dejan que los juzguen los que están por debajo de ustedes (**los que están fuera**)" (*op. cit.*, I, 284). Primero se introduce el problema de los pleitos (v. 1) y luego se expone (vv. 2-11). La solución utiliza tres veces el **no sabéis** (gr., *ouk oidate*; vv. 2,3,9).

1. Osa alguno de vosotros (muy enfático en griego). ¡Qué audacia la de los **justificados** (aunque los griegos eran dados a pleitear) solicitar justicia a los **no justificados**! (cf. v. 11). **2.** El primer punto del reproche es el hecho conocido de que **los santos han de juzgar al mundo**, debido a su unión con el Mesías, a quien pertenece todo juicio (cf. Jn. 5:22, Mt. 19:28). **3.** El segundo punto es el conocido hecho de que **hemos de juzgar a los ángeles; cuánto más, entonces, las cosas de esta vida** (cf. Jn. 5:22; Jud. 6; 2 P. 2:4,9).

4. Pues introduce una deducción algo oscura debido a un problema de traducción. **Ponéis para juzgar** puede tomarse como imperativo o como indicativo. En este caso, puede ser declarativo o interrogativo. Probablemente es preferible el indicativo con fuerza interrogativa; el sentido sería, ¿po-

néis para juzgar a los que son de menor estima en la iglesia? **5.** Sugerencia muy irónica de que quizá no haya ni un solo **sabio** entre los sabios corintios.

7,8. Se sugiere un proceder mejor. **Falta** puede traducirse por *derrota*; se indicaría con ello que el recurrir a la ley en contra de un hermano es haber perdido ya el caso.

9. El tercer punto de Pablo es una apelación a "principios más amplios" (ICC, p. 117). El injusto no está calificado para juzgar; sólo el creyente, el justo, puede juzgar. Primero se presenta lo negativo (vv. 9,10) y luego lo positivo (v. 11). El centro de interés en **el reino de Dios es Dios**; el injusto está excluido de su reino. La enumeración de pecados que sigue muestra que Pablo y Santiago concuerdan en lo básico. Ambos afirman que la fe genuina produce buenas obras (cf. Ef. 2:8-10), y que la ausencia de buenas obras indica falta de fe (cf. Stg. 2:14-26). La laxitud moral que prevalecía entre griegos y romanos quizá indujo al apóstol a recalcar el vicio antinatural. Por ejemplo, Sócrates, al igual que catorce de los primeros quince emperadores romanos, practicaron el vicio contra la naturaleza (cf. Barclay, *op. cit.*, p. 60).

11. Contiene el llamamiento positivo. **Y esto erais algunos** alude a los abismos de los que la gracia de Dios en Cristo los había rescatado. **Habéis sido lavados.** Literalmente, *dejásteis que os lavaran* (voz media de permiso), u, *os lavásteis* (voz media directa, que recalca el aspecto activo de la fe; cf. Hch. 22:16, Gá. 5:24). **Lavados, santificados, y justificados** reflejan la nueva situación de los corintios. Que se mencione la santificación antes de la justificación no es problema, ya que Pablo tiene presente sobre todo la posición (véase 1 Co. 1:2,30). Los verbos se refieren a la misma realidad bajo distintos aspectos; uno subraya la purificación del creyente, el siguiente el llamamiento nuevo del creyente, y el último la nueva situación del creyente. **Justificados** figura en último lugar, punto culminante adecuado de la exposición acerca del buscar justicia ante el injusto (vv. 1-8).

C. Laxitud Moral en la Iglesia. 6:12-20.

Pablo pasa a ocuparse de la laxitud moral que contaminaba a la iglesia, según parece causada por la aplicación de la verdad de la libertad cristiana al campo de la sexualidad. El problema es: si no existen restricciones en cuanto a lo que se come, es decir, en uno de los apetitos corporales, ¿por qué debe haberlas en lo sexual, que es otro de los deseos físicos? La respuesta de Pablo, en la que comienza con el principio de la libertad y lo aplica a la fornicación en forma específica, vuelve a emplear el triple **no sabéis** (vv. 15,16,19).

1 CORINTIOS 6:12 – 7:2

12. Se formula el principio de la libertad, con dos limitaciones: (1) conveniencia (cf. 10:23); (2) auto-dominio. **Lícitas** y **convienen** tienen la misma raíz y se emplean con un juego de palabras: “Todas las cosas están bajo mi poder, pero yo no seré colocado bajo el poder de ninguna”. El ceder a un hábito que lo domina a uno no es libertad sino esclavitud. **13. Las viandas son para el vientre y el vientre para las viandas** (necesidad mutua), pero no ocurre lo mismo con el cuerpo y la fornicación. El cuerpo tiene como fin el glorificar al Señor, y el Señor es necesario para el cuerpo si se quiere que ese fin se cumpla. Pablo emplea el término **cuerpo** en un sentido más amplio que el de simple morada física. Casi equivale a personalidad, algo así como alguien o cualquiera (cf. MNT, pp. 68, 69, 71 – 73; Morris, op. cit., p. 100; Moule, op. cit., pp. 196, 197). En el v. 19 parece que equipara **cuerpo** con **vosotros**. Desde luego que esta no es la costumbre de Pablo (2 Co. 12:3). **14.** Una diferencia más entre el cuerpo y el vientre y el cuerpo y la fornicación radica en el hecho de que el cuerpo está destinado a la resurrección, en tanto que el vientre será destruido (v. 13). Que el cuerpo continúe tiene un significado más que teórico. Por ejemplo, ¿qué decir acerca de la incineración?

15. Debido a la unión del creyente con Cristo (cf. 12:12 – 27), la fornicación le priva al Señor de lo que es suyo.

16. Contiene la segunda razón. **O no sabéis** es la traducción mejor. No sólo se priva al Señor, sino que se efectúa una unión nueva (cf. V. 15; Gn. 2:23). La prueba práctica de ello es que de la unión puede nacer una nueva personalidad.

17. Un espíritu. Una de las expresiones más vigorosas de unidad y seguridad en la Palabra de Dios. Como ha dicho un autor, “La oveja puede alejarse del pastor, el sarmiento puede ser desgajado de la vid; el miembro puede ser amputado del cuerpo ... pero cuando dos espíritus se funden en uno, ¿qué los separará?” (Arthur T. Pierson, *Knowing the Scriptures*, p. 146).

18. Huid (tiempo presente de acción habitual). Mandato positivo. Morris comenta, “Tengan como hábito huir” (op. cit., p. 102). Alguien ha dicho, “Si bien se dice a menudo que se halla más seguridad en lo que hace la mayoría, ¡hay veces en que es más seguro huir!”. Viene a la mente la experiencia de José (cf. Gn. 39:1 – 12). Las expresiones finales, **fuera del cuerpo** y **contra el cuerpo**, son difíciles. Quizá significan que otros pecados, como la embriaguez, producen efecto en el cuerpo, en tanto que la fornicación es un pecado dentro del cuerpo y (en la unión con la prostituta), implica un rechazo monstruoso de la unión con Cristo.

19. La última razón es el hecho de que el **cuerpo es templo del Espíritu Santo. Vuestro cuerpo**. Expresión “distributiva”, es decir, el cuerpo de cada uno de vosotros (cf. Charles J. Ellicott, *Paul's First Epistle to the Corinthians*, p. 107). El cuerpo del creyente es templo del Espíritu (cf. 3:16). ¡Qué inconsecuente es que los creyentes oren, como a veces lo hacen, por la venida del Espíritu!

20. Porque presenta la razón de por qué los creyentes no se pertenecen. El Espíritu habita en lo que Dios ha comprado. El derecho de propiedad se demuestra por la compra o la ocupación. Dios ha hecho ambas cosas; de ahí que los cristianos no se pertenezcan a sí mismos, sino que sean de él (cf. Jn. 13:1). **Comprados** (aoristo) se refiere al Gólgota, donde se pagó el precio. Se emplea la imagen de la manumisión sagrada, por la que el esclavo, al pagar el precio de su libertad al tesoro del templo, era considerado en adelante como esclavo del dios y de su amo terrenal. **Glorificad, pues**, es la conclusión lógica, negativa y positiva al mismo tiempo. Negativamente, el creyente debería evitar todo lo que contamina, como la fornicación, y positivamente debería reflejar a Aquel que ha venido a habitar en él. El precio terrible de la sangre de valor incalculable (cf. 1 P. 1:18, 19) exigía nada menos que esto. **Y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios** tiene escasa base en los manuscritos.

IV. Dificultades en la Iglesia. 7:1 – 15:58.

A. Consejos Respecto al Matrimonio. 7:1 – 40.

Una vez tratados los asuntos de los que había sido informado (cf. 1:11; 5:1), el apóstol pasa a los asuntos conocidos por correspondencia (cf. 7:1, *peri de*; véase Introducción). Primero se discuten los problemas matrimoniales. El capítulo, después de un prólogo que trata de principios generales (vv. 1 – 7), se ocupa de los problemas de los casados (vv. 8 – 24) y de los no casados (vv. 25 – 40).

1) **Prólogo.** 7:1 – 7. El apóstol formula el principio general, a saber, que en tanto el celibato es asunto de preferencia personal (vv. 6, 7), el matrimonio es un deber para los que no poseen el don de continencia (vv. 1, 2), el verdadero matrimonio que satisface debidamente las necesidades sexuales de los cónyuges (vv. 3 – 5).

1. En cuanto a las cosas de que me escribisteis. Equivale a nuestra fórmula, En respuesta a su carta. Es posible que se le hubiera pedido a Pablo que defendiera el celibato como obligatorio para todos. Concede que es un estado bueno. **2.** El matrimonio, sin embargo, es considerado como un deber para quie-

nes la sociedad y los hábitos malos de la época les resultarían demasiado duros. No es un punto de vista desfavorable del matrimonio; es enfrentarse con sinceridad con los hechos a fin de evitar las **fornicaciones**, plural que probablemente se refiere a los muchos casos ocurridos en Corinto (cf. 6: 12-20). **3-5**. El matrimonio bien entendido, sin embargo, es una sociedad, una unión de dos personas que se hacen "una carne" (6:16), e implica obligaciones mutuas y derechos conyugales.

6.7. Lo dicho antes contenía una **concesión**, no un **mandamiento**. Casarse es problema de *decisión*, no de *obligación*. La dirección del Señor, el **don** de Dios que uno posee, es lo más importante (cf. Mt. 19:10-12).

2) Problemas del Matrimonio. 7:8-38. El escritor trata ahora de problemas específicos en los que se encuentran casados y no casados.

8,9. Se dirige primero a los que no estaban casados cuando Pablo les escribía, pero que habían tenido experiencia sexual. **Solteros**, eran probablemente los viudos, en contraposición a las **viudas**. Los solteros y vírgenes se mencionan en otras partes (vv. 1,2,25,28-38). **Quedarse** (aoristo) es la decisión definitiva para toda la vida. **10,11**. Lo siguiente que dice Pablo se refiere a la continuación o rotura del vínculo matrimonial, en el caso de matrimonios de creyentes (vv. 10-11) y de matrimonios mixtos (vv. 12-16). La regla para los creyentes es, **Jamás separarse**, ya que este es el querer del Señor, **no yo, sino el Señor** (cf. Mr. 10:1-12). En el caso de una separación desaprobada, Pablo menciona dos posibilidades. La mujer debe **quedarse sin casar**, tiempo presente, poniendo de relieve lo permanente de dicho estado. O debería **reconciliarse**, aoristo, que subraya algo ocurrido una vez por todas, sin más separaciones posibles.

12. ¿Qué decir de los matrimonios en los que uno de los cónyuges se ha hecho cristiano? La ley judía exigía que el inconverso fuera repudiado (cf. Ez. 9:1—10:44). La norma vuelve a ser, **Jamás separarse** (1 Co. 7:12,13).

14. Porque. La primera razón es que el cónyuge no creyente y los hijos de un matrimonio mixto son **santificados**. Esto no significa que el hijo nacido de un hogar en el que sólo uno de los padres es cristiano haya nacido "en la familia de Cristo" (cf. Barclay, *op. cit.*, p. 71). Pablo simplemente quiere decir que el principio del AT de la transmisión de la impureza no persiste (cf. Hag. 2:11-13). La unión es legítima y confiere ciertos privilegios a los miembros (cf. ICC, p. 142), privilegios como la protección de Dios y la oportunidad de estar en contac-

to íntimo con un miembro de la familia de Dios. Esto podría facilitar el camino a la conversión del no creyente.

15. Una segunda razón para la preservación de la unión radica en el hecho de que Dios **a la paz nos llamó**. Sin embargo, se presenta una situación curiosamente ambigua. Algunos intérpretes creen que Pablo en este caso alienta al creyente a que permita la separación con tal de preservar la paz, si el no creyente desea separarse. ¡De lo contrario podría haber discusiones constantes! Por otra parte, el pensamiento de Pablo podría ser que hay que impedir la separación si es posible, ya que ella perturbaría la paz de la unión matrimonial. El principio general del contexto (vv. 10,11) favorece la segunda explicación; también el versículo siguiente. Nada se dice acerca de un segundo matrimonio del creyente; de nada vale hacerle decir a Pablo lo que no ha dicho. Es cierto que el verbo "separarse" en voz media (en este versículo está en esta voz) era casi un término técnico para el divorcio en los papiros (MM, p. 695,696). Esto, sin embargo, nada prueba en este caso.

16. Porque. La tercera razón en favor de la no separación es que la salvación del otro cónyuge puede conseguirse si la unión se preserva. Otros entienden la afirmación en el sentido de que la separación debería aceptarse con gusto, ya que uno nunca puede saber si el cónyuge se convertirá o no. El contexto general favorece la primera opinión. Pero no es fácil descubrir qué quiso decir Pablo.

17-24. El apóstol ahora sintetiza, e indica que este principio de permanecer en la relación conyugal en la que uno está es simplemente parte de un principio más general que afecta a todas las esferas de la vida. La norma en cualquier esfera es ser fiel al llamamiento de uno, a no ser que el llamamiento sea inmoral. Pablo afirma el principio tres veces (vv. 17,20,24), intercalando dos ilustraciones, una religiosa (cf. Ro. 2:28,29) y la otra secular. La expresión **con Dios**, que cierra la sección, pone de relieve el hecho de que la presencia de Dios hace de cualquier trabajo secular un trabajo con Dios. En un sentido, pues, todo cristiano está involucrado en trabajo cristiano completo. A la luz de la enseñanza que Pablo da en este caso, ¿no es acaso algo discutible "presionar" a los jóvenes para que se dediquen al servicio completo de Dios como misioneros, pastores, etc.? Lo de importancia suprema para todo cristiano es seguir el llamamiento que Dios le haga.

25. En cuanto a (*peri de*) indica a los lectores que va a dar respuesta a otra parte de la carta de la iglesia. En el resto del capítulo Pablo trata de tres grupos: (1) las vírgenes (v. 25-35); (2) los padres (vv. 36-

38); (3) las viudas (vv. 39,40). La sección está encerrada entre dos afirmaciones referentes a la autoridad del escritor (vv. 25, 40). La esencia del párrafo es: el celibato es deseable, pero no exigido.

26-28. Hará bien el hombre en quedarse como está. La primera razón para permanecer soltero es la **necesidad que apremia**, expresión que probablemente se refiere a las presiones de la vida cristiana en un mundo hostil (cf. v. 28; 2 Ti. 3:12). Si la vida cristiana es difícil por sí misma, ¿por qué imponerse la carga del matrimonio? **29-31.** Una segunda razón va implicada en la afirmación, **el tiempo es corto** (lit., *ha sido abreviado* de modo que es demasiado corto). El apóstol se refiere al tiempo anterior a la venida del Señor (cf. Ro. 13:11). Hay que vivir toda la vida a la luz de este gran hecho. Luego, **la apariencia de este mundo** pasará y amanecerá un día nuevo glorioso.

32-35. Estos versículos contienen una tercera razón. Se halla en forma negativa en las palabras, **Quisiera que estuviéseis sin congoja** (v. 32), y en forma positiva en las palabras **para que sin impedimento os acerquéis a Dios** (v. 35). Las palabras que enlazan los vv. 33 y 34 crean un complicado problema textual. Se puede solucionar si se modifican las palabras, **Hay asimismo diferencia entre la casada y la doncella** (v. 34), por "También están divididas por una parecida diferencia de intereses la mujer casada y la soltera" (ICC, pp. 150,151). Lo que el apóstol quiere decir está claro: el matrimonio es algo que distrae. Así lo dice en forma concreta al final del versículo 35. Las palabras **Para que sin impedimento os acerquéis al Señor** recuerda el relato lucano del incidente de la visita del Señor a la casa de Marta y María en Betania. También hay varios puntos verbales de contacto en el texto griego del relato lucano y de las palabras de Pablo (cf. Lc. 10:38-42). Es como si Pablo dijera tácitamente que el matrimonio hace Martas de las Marías, con lo que se impide la elección de la "buena parte" —ocuparse del Señor y de su Palabra.

36-38. Se refiere a los padres. El pasaje debe entenderse a la luz de las costumbres de la época. El padre dirigía los arreglos de matrimonio de su hija. **Es impropio para su hija virgen** se refiere al impedirle el matrimonio cuando se sabe que falta a la continencia. Es dudoso que Pablo tenga en mente en este caso "matrimonios espirituales", en los que dos personas se casaban pero vivían juntos como hermanos (cf. Barclay, *op. cit.*, pp. 74,75; MNT, pp. 98-100), **Está firme en su corazón**, es decir, no cree que actúa inadecuadamente. **De manera que** introduce el resumen, en realidad un suma-

rio del capítulo. Uno hace **bien**; el otro hace **mejor**. El estado célibe no es más santo que el matrimonial; el celibato simplemente es de mayor ventaja para el servicio del Señor. Pero incluso en el matrimonio todo ha de estar en lo posible sujeto a los intereses del Señor. La palabra **dar en casamiento** (v. 38) siempre tiene este sentido en el NT (cf. Mt. 22:30; 24:38); nunca significa simplemente *casarse*, lo cual parece confirmar la interpretación que se ha ofrecido antes como mejor.

3 Postdata. 7:39,40. A la viuda se la declara **libre para casarse**, pero **con tal que sea en el Señor**, es decir, con un cristiano. Esto parece indicar con claridad que Pablo nunca hubiera aprobado matrimonios mixtos (matrimonios entre creyentes y no creyentes), verdad que hoy día tiene amplia aplicación. Pablo vuelve de nuevo a la utilidad, sin embargo, cuando escribe **más dichosa será si se quedare así** (cf. v. 8). Las palabras finales parecen indicar que Pablo pensaba que sus palabras en este caso tenían la aprobación divina (él **también** quizá alude a algunos en Corinto que pretendían tener la aprobación del Espíritu para sus actitudes no escriturísticas); y el hecho de que hayan quedado conservadas en la Sagrada Escritura puede ser la confirmación de este parecer.

B. Consejos Respecto a lo Sacrificado a los Idolos. 8:1-11:1.

El *peri de* (*En cuanto a*, RVR) indica que comienza un tema nuevo. **Lo sacrificado a los ídolos** eran los restos de los animales sacrificados a los dioses paganos. Ya fuera que el animal se ofreciera en sacrificio privado, ya en público, le quedaban al oferente partes de la carne. Si se había ofrecido como sacrificio privado, la carne se podía usar para un banquete, al cual se invitaban amigos del oferente. Si el sacrificio había sido público, la carne que quedaba después de que los magistrados se reservaban lo que quisieran podía ser vendida a los mercados para su distribución a la gente de la ciudad. Los problemas, pues, eran estos: (1) ¿Podría el cristiano comer de la carne ofrecida a un dios falso en una fiesta pagana? (2) ¿Podría el cristiano comprar y comer carne ofrecida a los ídolos? (3) ¿Podría el cristiano, si se le invitaba a casa de un amigo, comer carne que había sido ofrecida a ídolos?

1) Principios. 8:1-13. Pablo primero establece principios generales para guía del creyente en estos delicados problemas.

1. Todos tenemos conocimiento puede ser una cita de la carta que le escribieron. Los cristianos poseen conocimiento, pero

puede ser superficial e incompleto (cf. vv. 2, 7). El **conocimiento**, además, no basta para solucionar todos los problemas, porque por sí mismo **envanece**. **2. Aún no sabe nada** se refiere al verdadero conocimiento de Dios. En esta carta, el conocimiento que el hombre tiene de Dios es siempre incompleto (cf. 13:12). **3. Amar a Dios** produce tanto conocimiento de Dios como sentido del conocimiento que Dios tiene del individuo. Por ejemplo, en la corte todos conocen al rey, pero el rey no conoce a todos. La segunda parte indicaría intimidad personal y, como consecuencia conocimiento directo (cf. Godet, op. cit., 1, 410; Gá. 4:9). **4. Un ídolo nada es en el mundo** probablemente debería ser no hay ídolo en el mundo. Un ídolo no puede en realidad ser una representación de Dios. ¿Cómo podría un trozo de madera o de piedra representar la incorruptibilidad de Dios? **5.** El apóstol reconoce, sin embargo, que existen los **llamados dioses**.

6. Para nosotros indica un marcado contraste. **Del cual proceden todas las cosas** se refiere a la primera creación; el Padre es la fuente de todo (cf. Gn. 1:1). **Nosotros somos para él** se refiere al Padre como fin de la nueva creación, la Iglesia. La función de la Iglesia es glorificarle. **Por medio del cual son todas las cosas** apunta al Señor Jesucristo como agente de Dios en la creación (cf. Jn. 1:3). Nosotros por medio de él lo presenta como el agente responsable de la nueva creación (cf. Col. 1:15 – 18).

7. Desde este punto hasta el final del capítulo Pablo explica las palabras, **el amor edifica** (v. 1). Es necesario, porque no en todos hay este conocimiento del único Dios y Señor, que le permita a uno comer sin peligro carne sacrificada a los ídolos. **Habituados hasta aquí, a los ídolos** es la traducción preferible.

8. Pablo señala que la carne por sí misma no acerca a los creyentes a Dios. **No nos hace más aceptos**. El sentido es acercar. “Es el corazón puro, y no los alimentos puros, lo que importa; y el hermano débil confunde ambas cosas” (ICC, p. 170).

9. En los siguientes versículos Pablo advierte al fuerte que **mire** que su **libertad** (lit., autoridad, el ejercicio del derecho) no sea piedra de tropiezo para los **débiles**. En otras palabras, el conocimiento no resuelve el problema (cf. Vv. 1 – 3).

10. Será estimulada (lit., vigorizar) es irónico. ¡Buena edificación es ésta, estimula al pecado!

11. Y (lit., porque) introduce la razón de por qué el creyente fuerte se ha convertido en piedra de tropiezo. La última cláusula es muy atractiva. Si Cristo amó al hermano tanto como para morir por él, entonces el hermano fuerte debería amarlo lo bastante como para renunciar al derecho de comer ciertas carnes. **Perderá** se

refiere a la perdición corporal, no a la eterna. El hermano débil, al ir contra su conciencia una y otra vez al comer algo que cree no debería comer, peca y se expone al pecado que es para muerte (cf. 5:5; 11:30; 1 Jn. 5:16, 17). Es tiempo presente, el proceso de perderse dura mientras persiste el comer.

12. La consecuencia peor de este asunto es que los creyentes fuertes pecan **contra Cristo** al pecar contra los hermanos. La argumentación se basa en la unidad del cuerpo de Cristo (cf. 12:12, 13, 26).

13. Por lo cual lleva a la conclusión de Pablo. El amor y no la luz (conocimiento) resuelve el problema. En asuntos morales, acerca de los que la Palabra ha habitado, la Palabra es suprema. En asuntos moralmente indiferentes, tales como comer carne ofrecida a los ídolos, la libertad ha de estar dirigida por el amor. Sin embargo, varias cosas se deben tener presentes. En primer lugar, el pasaje no se refiere a legalistas deseosos de imponer sus estrechos escrúpulos a otros. Estos no son hermanos débiles, sino hermanos voluntariosos que desean gloriarse en la sumisión de otros a sus propias ideas (cf. Gá. 6:11 – 13). Esto es tiranía, y el cristianismo debe estar siempre alerta en contra de ello. En segundo lugar, debería advertirse en este versículo que la decisión de seguir en el camino del amor se apoya en Pablo, no en el débil. Los fuertes han de seguir voluntariamente la llamada del amor, no porque el débil lo exija (los legalistas siempre piden sumisión a sus leyes). Finalmente, es significativo que Pablo, al tratar de la fornicación y de la carne de los sacrificios a ídolos, no apela al decreto del Concilio de Jerusalén (cf. Hch. 15:19, 20). En lugar de ello, apela a conceptos espirituales altísimos, que los griegos sabrían valorar.

2) Ilustración de los Principios. 9:1 – 27. Pablo no abandona el tema. Más bien, ilustra los principios enunciados recurriendo a su propia experiencia. Como apóstol y poseedor de la libertad cristiana, podía exigir sostén económico de aquellos a quienes predicaba (vv. 1 – 14). De hecho, en cambio, se negaba a ejercer sus derechos a fin de ganar una recompensa (vv. 15 – 23). Tal decisión demandaba disciplina y privación personales (vv. 24 – 27). Los corintios, desde luego, tenían que aplicar la lección de auto negación y disciplina al problema de la carne sacrificada a los ídolos. **1. ¿No soy libre?**, la pregunta precede al problema concerniente al apostolado (En los manuscritos mejores). Este orden además es adecuado, porque el proceder de los derechos como cristiano a los derechos como apóstol es un comienzo adecuado de la sección. **¿No he visto a Jesús el señor nuestro?** Esta es la base indiscutible de su completa idoneidad para el aposto-

lado (cf. Hch. 1:21,22). **¿No sois vosotros mi obra en el Señor?** Palabras destinadas a recalcar la legitimidad de la obra de Pablo entre los corintios. **2,3.** Los corintios eran el **sello** de su apostolado. Es decir, eran la garantía del fruto espiritual de su labor entre ellos, o, en otras palabras, la prueba de que Dios realmente "dio el incremento" (cf. 3:5-7). **Contra los que me acusan.** Los que ponían en tela de juicio la posición apostólica y oficio de Pablo. **Esta** mira a lo pasado (vv. 1-3), no a lo futuro (vv. 4-14).

4. Una vez sentada la cuestión del apostolado, el apóstol procede a tratar de la autoridad o derecho de sostén, que se derivaba del oficio. Compárese 8:9, en que la palabra "libertad" es la misma que en este caso **derecho**. **Comer y beber** no se refiere a las carnes sacrificadas a los ídolos, sino a la comida y bebida ordinarias.

5,6. Se pueden descubrir cinco razones para el derecho de sostén. La primera que se menciona sería el ejemplo de otros. **Los hermanos del Señor**, que no creyeron en él, eran ahora misioneros (cf. Jn. 7:5; Mt. 13:55). La mención de la esposa de **Cefas** es interesante. Si Pedro fue el primer papa (no lo fue, desde luego), es evidente que fue un papa casado (cf. Mt. 8:14). El derecho de Pablo incluía el sostenimiento de su familia. **7.** La segunda, el principio del derecho común, se presenta por medio de ilustraciones bien conocidas —el soldado, el agricultor y el pastor.

8-10. La tercera razón, la enseñanza de las Escrituras, se presenta luego (cf. Dt. 25:4). Pablo afirma que el AT enseña el derecho de sostenimiento de los que predicaban la Palabra. A menudo se ha discutido el uso que hace de la Escritura. Se ha dicho que indica desdén por el uso literal del AT (cf. MNT, pp. 116,117). Esto no es cierto. Todo lo que Pablo enseña es que el pasaje de Deuteronomio tiene un significado más hondo que el literal. Ambos sentidos, el literal y el alegórico (ambos son sentidos *espirituales*), se hallan en este pasaje. **¿Tiene Dios cuidado de los bueyes?** El sentido literal de la pregunta no se debe forzar. La construcción griega es tal que se espera la respuesta, "No". Pablo quiere decir que el cuidado de Dios no es en primer lugar para los animales, sino para los hombres. Sin embargo, el cuidado de Dios por los animales se afirma en muchos pasajes del AT (cf. Sal. 104:14,21,27; Mt. 6:26). La argumentación de Lutero fue más atrevida que la de Pablo. Dijo que el pasaje de Deuteronomio fue escrito exclusivamente pensando en nosotros, ya que los bueyes no saben leer. La palabra **enteramente** probablemente significa en este caso *sin duda* (ICC, p. 184).

11-13. El derecho del ministerio santo, la

cuarta razón, se establece en este pasaje, y la argumentación gira en torno al valor mayor de lo espiritual sobre lo material. **Lo material** es lo referente al cuerpo, ya que la palabra empleada tiene sentido neutro. **Este derecho sobre vosotros** es el privilegio del maestro de participar de las cosas materiales de los creyentes. Según parece ciertos maestros habían ejercido este derecho sobre los corintios. Pero Pablo se jacta con razón de no haber **usado de este derecho**. El aceptar ayuda económica hubiera podido **poner obstáculo al evangelio de Cristo**, porque algunos hubieran podido decir que predicaba sólo por esto. **Del altar participan** alude a los derechos de los sacerdotes del antiguo pacto (cf. Nm. 18:8-24). **14.** El mandato del Señor, quinta razón, concluye la exposición del derecho de sostén por parte de la iglesia (cf. Mt. 10:10; Lc. 10:7).

15. El apóstol ahora muestra cómo el amor actuó en su caso, aun cuando tenía perfecto derecho al sostén de parte de los corintios. Contrasta, pues, su sacrificio personal con el egoísmo de los que usaban su libertad en la cuestión del comer carne en detrimento de otros. **Pero** indica el contraste, y el cambio a primera persona señala la ilustración personal, la ilustración del conocimiento regulado por el amor. **16.** Se conduce a los lectores a fijarse en el propósito de Pablo al predicar sin salario —a saber, el deseo de recompensa del Señor. **Me es impuesta necesidad** se refiere al llamamiento en el camino a Damasco, llamamiento que no pudo rechazar.

17. Por lo cual, si lo hago de buena voluntad introduce una suposición que nunca podría cumplirse en Pablo. Así pues, en su caso no podía haber recompensa por el predicar, porque predicaba por necesidad. La clave de la argumentación de Pablo se halla en la expresión, **la comisión me ha sido encomendada**. *Administración* (NC), o sea, trabajo encomendado a uno bajo un dueño. El administrador, por tanto, pertenecía a la clase de los esclavos (cf. Lc. 12:42,43). Y el esclavo no recibía recompensa; tenía que trabajar (cf. Lc. 17:10). Pablo, por tanto, tenía que presentar la idea de predicar sin recompensa. Como dice Moffat, "Su pago era hacerlo sin pago" (*op. cit.*, p. 121). Así se ganó el apóstol la recompensa. Así pues, la *luz* está regulada por el amor. **18. Presente gratuitamente el evangelio de Cristo** era la meta y el medio de su recompensa. Este, desde luego, no es principio que haya que aplicar a todos los predicadores del Evangelio. Es la decisión voluntaria de alguien que, aunque tenía derecho a que lo sostuvieran, fue llevado a proclamar la verdad por medio de una visión sobrenatural del Salvador ascendido.

19. Pablo agrega ahora otras formas en que, por el bien de otros, no quiso ejercer sus derechos. **Libre de todos** se refiere al no depender de otros en ninguna forma (cf. v. 1).

20. El principio que Pablo abrazó fue el de movilidad en métodos, no en moral. Después de las palabras **como sujeto a la ley**, el texto griego añade, **aunque yo no esté sujeto a la ley**, afirmación notable que recalca lo completamente que Pablo había roto con la Ley de Moisés. Es difícil hallar una afirmación más vigorosa de este hecho en ningún otro escrito suyo. **21. A los que están sin ley** se refiere a los gentiles. **No estando yo sin ley de Dios, sino bajo la ley de Cristo** se agrega para evitar malas inteligencias. Si bien Pablo no estaba bajo la ley, no era un sin ley. La ley del amor a Cristo es un motivo más poderoso para la justicia que el temor del juicio del Sinaí. Los que no están bajo la ley mosaica pero andan por el Espíritu de Dios con amor hacia el Señor Jesucristo cumplirán las exigencias de la Ley (cf. Ro. 8:3; Gá. 5:16-23).

22. Débil es el demasiado escrupuloso al que se refiere en 8:7, 9-12. Pablo nunca se aparta del tema general de la carne sacrificada a ídolos. **A todos me he hecho de todo** expresa su principio. (El verbo está en perfecto, no en aoristo como en el versículo 20, lo cual expresa el efecto permanente de su acción anterior). No es el fin que justifica los medios, sino la adaptabilidad por el amor dentro de la Palabra. *Salvar* es más vigoroso que *ganar* (v. 19). *Para que . . . salve a algunos* no quita la salvación de las manos de Dios; sólo pone de relieve la cooperación humana del siervo de Dios en el ministerio de la verdad.

23. Por causa del evangelio no significa a fin de promover el evangelio, sino debido a lo valioso que es para el apóstol.

24. La decisión de Pablo exigía disciplina personal. Cuando alguien no quiere disciplinarse a sí mismo y ejerce su libertad en detrimento del débil, no sólo perjudica al débil, sino también a sí mismo. Este es el contenido de los versículos restantes (vv. 24-27). La sección se refiere al gran espectáculo atlético de los juegos Istmicos, que se celebraban cada dos años cerca de Corinto. **El premio** indica que el apóstol tenía presente el servicio y las recompensas, no la salvación y la vida (cf. v. 17, "recompensa"; Fil. 3:11-14). **25.** Después de la ilustración del versículo 24, sigue la aplicación que contiene una comparación y un contraste. **De todo se abstiene. Se restringe** (MNT, p. 125). Lo que Pablo dice es que los atletas que quieren ganar deben entrenarse con esmero —verdad bien ilustrada en los esfuerzos de los atletas de nuestro

tiempo, ya sea en atletismo, fútbol o cualquier otro deporte. **Una corona corruptible** introduce el contraste. Los atletas se limitan para ganar un premio insignificante (en los juegos Istmicos era una corona de pino). Cuánto más debería hacerlo el cristiano para ganar **una incorruptible** (cf. 2 Ti. 4:8, 1 P. 5:4; Ap. 2:10; 3:11).

26,27. Sigue la conclusión de Pablo, que comienza con el **así que**. Pablo **corrió**, pero **no como a la ventura**; sabía a donde iba (cf. Fil. 3:14). No era como el niño que aprendía a montar en bicicleta y que le gritaba con orgullo a su hermanita, "Ya camino". La hermanita, observando con indiferencia el vacilante progreso del hermano, respondió, "Sí, caminas, ¡pero no adelantas!" **Golpea el aire** es una metáfora tomada del boxeo. La afirmación no se refiere a los ejercicios necesarios y adecuados del boxeador, sino a los golpes en el vacío durante el combate. Pablo era un pugilista experto; siempre acertaba en el blanco. **Golpeo mi cuerpo**. Esta es la mejor versión según los manuscritos. El pensamiento, desde luego, es el de la disciplina personal. El andar con Dios exige sacrificio personal, sacrificio de cosas que en sí no son malas, pero que impiden la dedicación completa del alma a Dios —como por ejemplo, placeres y empeños mundanos. En una época de lujos, como la actual, estas palabras significan mucho para el servidor de Cristo serio. **Habiendo sido heraldo para otros**. Referencia a la costumbre de que un heraldo llamara a los participantes en la carrera (a *keryx*, derivado de la misma raíz que la palabra **predicar**). Pablo invitó a muchos a la carrera de la vida cristiana por medio del Evangelio. Después de esto no quería ser **eliminado**. La palabra no se refiere a la pérdida de la salvación. Literalmente significa *censurado*. **Es evidente que al apóstol le preocupaba que el árbitro lo descalificara para el premio. No temía que el heraldo pudiera impedirle participar en la carrera. Todos corren, pero no todos reciben el premio; Pablo quería ganar el premio.**

3) Admonición y Aplicación a los Corintios. 10:1—11:1. Pablo concluye con una admonición vv. 1-13) y una aplicación 10:14—11:1) la exposición del tema de la carne ofrecida a los ídolos. En la aplicación trata de la participación en las fiestas religiosas paganas (vv. 14-22), del comer carne vendida en el mercado público (vv. 23-26), y del comer carne en casas particulares (10:27—11:1).

1. Porque expresa el enlace íntimo entre los capítulos 9 y 10. El escritor ya ha mostrado la necesidad de disciplina personal y la posibilidad de que el que no se disciplina fracase en cuanto a recompensas. Para mostrar lo real de esta posibilidad, recurre a

Israel como ejemplo de fracaso, y con esta ilustración amonesta a los Corintios a que "presten oído", no sea que también ellos fallen. Israel fue **eliminado** (9:27).

Pero primero Pablo debe mencionar las ventajas de los judíos. **Todos**, que se repite cinco veces, pone de relieve la universalidad de la bendición divina en Israel; y si se tiene en cuenta el hecho de que casi todos perecieron (a excepción de Caleb y Josué), esta palabra une íntimamente esta sección con 9:24. Ahí Pablo dijo, "¿No sabéis que los que corren en el estadio, **todos** a la verdad corren, pero **uno** sólo se lleva el premio?" **Estuvieron bajo la nube** indica la prolongada guía sobrenatural (cf. Éx. 13:21, 22; 14:19; Mt. 28:20). **Pasaron el mar** indica una liberación sobrenatural, el segundo privilegio (cf. Éx. 14:15-22; 1 P. 1:18-20). **2. En Moisés fueron bautizados**, su tercer privilegio, relaciona su unión con el líder de ellos, quien bajo la guía de Dios fue su líder sobrenatural (cf. Éx. 14:31; Ro. 6:1-10). **3. Comieron el mismo alimento espiritual**. El comer maná, "pan de nobles" (Sal. 78:25), fue el cuarto privilegio de la nación. El pueblo participó de alimento sobrenatural (cf. Éx. 14:31; Ro. 6:1-10). **3. Comieron el mismo alimento espiritual**. El comer maná, "pan de nobles" (Sal. 78:25), fue el cuarto privilegio de la nación. El pueblo participó de alimento sobrenatural (cf. Éx. 16:1-36; 1 P. 2:1-3). **Espiritual** probablemente tiene el sentido de *sobrenatural* (cf. ICC, p. 200).

4. La misma bebida espiritual, quinto privilegio, se refiere a los sucesos mencionados en Éx. 17:1-9 y Nm. 20:1-13 (cf. Nm. 21:16). Las palabras **la roca espiritual que los seguía** no significa que Pablo creyera la leyenda rabínica de que una roca material siguió a Israel durante toda la travesía y de que Miriam, más que otros, tuvo el secreto de sacar agua de la misma (cf. Godet, *op. cit.*, II, 56). En realidad, dice el apóstol, **la roca era Cristo**, o sea, era el medio visible de suministrar agua que en último término procedía de Cristo. Puesto que el pueblo de Israel recibió este agua en los primeros años de la travesía por el desierto (Éx. 17:1-1) y en los últimos años (Nm. 20:1-13), es natural deducir que Cristo, el Suministrador del agua, estuvo con ellos durante toda la marcha. El sentido literal de que **la roca era Cristo** no ha de forzarse más que el sentido literal de "Yo soy la vid verdadera" (Jn. 15:1). El **era**, y no **es**, quizá indica, sin embargo, la preexistencia de Cristo (cf. 2 Co. 8:9; Gá. 4:4). El sostenimiento espiritual fue el quinto privilegio de Israel. Se puede intentar la comparación con las dos leyes u ordenanzas de la Iglesia.

5. Se podría pensar que estos privilegios

deben significar éxito. **Pero** introduce el penoso contraste. El pueblo de los privilegios puede experimentar el desagrado divino. **De los más de ellos** no lo dice todo; sólo Caleb y Josué no fueron objeto de ese desagrado. **Postrados** puede traducirse por *esparcidos*, cuadro gráfico del desierto cubierto de cuerpos saciados de pan de nobles y de bebida (cf. Nm. 14:29).

6. Ejemplos. Probablemente es la traducción correcta de la palabra griega *typoi*; no **tipos** en el sentido técnico (MNT, p. 131). La primera razón del fracaso de Israel fue que **codiciaron** (cf. Nm. 11:4), prefiriendo el pan del mundo, Egipto, al del Señor, el maná. **7. También se volvieron idólatras**, segunda causa del fracaso (cf. Éx. 32:1-14, 30-35; 1 Jn. 5:21). **8. La tercera razón, fornicuemos**, es una referencia al incidente entre Israel y las mujeres moabitas (cf. Nm. 25:1-9). La inmoralidad es siempre la consecuencia de la idolatría (cf. Sal. 115:8). **Veintitrés mil** no es un error, si bien Moisés escribió la cantidad de 24,000. El **un día** debe tenerse en cuenta. Se refiere a los que murieron en un día de una plaga, si bien Moisés incluye a los que murieron después de los efectos.

9. La presunción, cuarta razón, está contenida en las palabras **tentaron al Señor** (cf. Nm. 21:4-9; Sal. 78:19); se atrevieron a desafiar a Dios de que cumpliera la promesa de castigarlos si dudaban de su Palabra. Este fue el pecado de "desconfianza desagradecida" (MNT, p. 132). **10. Murmuraron** introduce la quinta razón (cf. Nm. 16:41-50), y esto podría ser una alusión benigna de Pablo a la actitud de los corintios hacia sus líderes espirituales en la cuestión de carne de ídolos (las otras cuatro razones se pueden relacionar con este problema).

11. Si bien los acontecimientos fueron como ejemplos para ellos, el relato de dichos sucesos fueron escritos **para amonestarnos a nosotros. Los fines de los siglos** (lit., *las edades*) se refiere al fin de las edades antes de la actual. Los creyentes de esta edad van a cosechar los beneficios de las anteriores (cf. ICC, p. 207).

12,13. Dos palabras finales concluyen la sección admonitoria, una para los seguros de sí mismos, los fuertes que no piensan en la conciencia del débil (v. 12), y la otra para los desalentados, que sienten que la vida cristiana es tan dura que no pueden esperar sobrevivir a las pruebas de la misma (v. 13). **Piensa estar firme**. Escrito para el fuerte que emplea la libertad en detrimento del débil (8:9-13). **Caiga**. No de la salvación, sino bajo la disciplina de Dios, y con ello sea eliminado (9:27). **Que no sea humana** es lo que es fortuito (la Vulgata tiene *humana*). Dios no trata a los creyentes como a ángeles, o como a demonios, sino como a

hombres (vv. 1-11). **Pero**. Mejor, y; sigue el estímulo. **Más de lo que podéis resistir**. ¡No más de lo que creen poder resistir! **La salida**. La conveniente y necesaria. No es salida de la tentación, no simplemente una esperanza de fortaleza para vencer en el futuro, sino el poder actual de resistir en medio de la tentación (cf. He. 2:18), promesa gloriosa para los sometidos a dura prueba.

14. Por tanto. *Dioper*, conjunción fuerte, que en el NT sólo se usa aquí y en 8:13. Introduce la aplicación para los lectores. Primero se trata de las fiestas religiosas paganas (10:14-22). **Huid de la idolatría**. Esta orden podría sorprender a los que se enorgullecían de su libertad, pero Pablo manda que se huya inmediatamente.

16. El comer de la misma mesa religiosa, ya sea cristiana (vv. 16,17), ya judía (v. 18) o pagana (vv. 19-21), implica unión con aquel a quien se dirige el culto. Por consiguiente, el cristiano no debe comer de la carne ofrecida a los ídolos en una festividad pagana; en eso no cabe libertad. **La comunión** (lit., *comunión*, sin artículo en el texto griego). Participar es compartir, según Pablo. **17**. El apóstol explica por qué (**pues**) participar significa compartir la divinidad, o unión con la misma. **18**. El ejemplo de Israel confirma la unión del que da culto con la divinidad.

19-21. Sigue el ejemplo de las festividades gentiles. **A los demonios lo sacrifican**, no significa que el ídolo sea después de todo alguna divinidad. Lo que el escritor más bien quiere decir es que, en tanto que los ídolos y cosas sacrificadas a los mismos no son nada, las fuerzas diabólicas se sirven de ello para apartar a los hombres del verdadero Dios (cf. Dt. 32:17,21).

22. ¿**Provocarán** los corintios **a celos al Señor** (*Cristo*, en este caso, *Jehová* en Deuteronomio) como hicieron los padres? ¿Pueden desafiar impunemente su ira? (MNT, pp. 136,137).

23. Se habla ahora de la carne comprada en el mercado. Pablo repite el principio general de libertad (cf. 6:12), y lo supedita al principio de conveniencia y edificación. **24**. Este es el esfuerzo que edifica. **25,26**. Se da permiso para comer cualquier carne vendida en el mercado. No es necesario turbar la conciencia haciéndose preguntas acerca de la carne.

27. Finalmente, el apóstol trata del caso de comidas privadas en casas de amigos incrédulos. Los creyentes pueden **comer, sin preguntar nada por motivos de conciencia**. **28**. Mas si otro "huésped puritano" (MNT, p. 144) le susurrara al creyente, **Esto fue sacrificado a los ídolos, entonces no lo comáis, por causa de aquel que lo declaró**. En otras palabras, el creyente debe

respetar voluntariamente la conciencia débil. La cita del Sal. 24:1 no se halla en los mejores manuscritos. **29,30. Pues**. Pablo explica el proceder. ¿De qué serviría comer si ello significa que se censura su libertad? ¿Cómo se puede dar gracias por lo que ofende a un hermano?

31. Pues. Introduce el principio que sintetiza toda la exposición. **La gloria de Dios** es el objetivo último. **32**. Luego viene el bien de los demás, ya sean **judíos, gentiles, o la iglesia de Dios** (cf. Ro. 14:21). Se tienen en cuenta tres grupos distintos. **33; 11:1**. Pablo concluye con el ejemplo de sí mismo y del Señor. **Agrado** no significa buscar el favor de otros con adulaciones, sino hacer lo que es de **beneficio** para los hombres (la misma raíz que **convenir**, v. 23). Nuestro Señor no fue alguien que "se agradó a sí mismo" (Ro. 15:3). Es una conclusión intensa de la exposición. La actitud correcta en este problema, por tanto, es la libertad, la libertad del amor por el Señor, por la verdad, y por los hermanos. Ni el legalismo ni el libertinaje son buenos; el principio que hay que seguir es la libertad condicionada.

C. Consejos Respecto al Velo de las Mujeres en el Culto Público. 11:2-16.

Desde el capítulo 11 al 14 Pablo expone asuntos referentes sobre todo al culto público de la iglesia. La sección acerca de los dones espirituales (12:1—14:40) fue escrita en respuesta a una pregunta hecha por la iglesia (cf. 12:1 *peri de*). El capítulo inicial es el resultado de un informe personal (11:18). Lo primero que se discute es el velo o la toca de las mujeres, y la norma de Pablo es que las mujeres deben cubrirse la cabeza durante la reunión. Consideraba la innovación corintia (al parecer algunas asistían sin cubrirse) como "irreligiosa más que indecorosa" (MNT, p. 150), lo cual demuestra que sus objeciones nada tienen que ver con costumbres sociales. (Algunos comentaristas han apelado a la costumbre social a fin de prescindir de la decisión de Pablo.) Sólo se tiene en cuenta la reunión para el culto. El apóstol alega varias razones en favor de su punto de vista.

1) Motivo Teológico. 11:2-6. Pablo indica primero que en el orden de Dios la mujer está bajo el hombre. Esto no implica, desde luego, desigualdad entre los sexos (cf. Ga. 3:28; Ef. 1:3). La subordinación no implica necesariamente desigualdad. Ser cabeza no es lo mismo que ser señor. La clave de la situación de los sexos se halla en las últimas palabras de 1 Co. 11:3. El hombre es cabeza de la mujer como el Padre es cabeza del Hijo. Hay cuatro órdenes en el mundo —personal, familiar, eclesiástico y

1 CORINTIOS 11:2 - 18

gubernativo. Se debe distinguir con cuidado la verdad relativa a cada uno de ellos.

2. Os alabo. Palabra general de encomio, que constituye el marco general para las decisiones específicas. **Instrucciones** (NC, tradiciones). Enseñanza oral.

3. El varón es la cabeza de la mujer. Base teológica para el uso de toca. La condición de cabeza en el hombre se remonta a Gn. 3:16. **4.** También el hombre tiene un orden que observar; **la cabeza** no debe ser **cubierta**. ¡Los hombres no deben predicar con el sombrero puesto! **5. Ora o profetiza** no significa que Pablo estuviera de acuerdo con estas actividades de las mujeres en el servicio público. Más bien se refiere simplemente a lo que ocurría en Corinto sin autorización (cf. 14:34, 35). **La cabeza.** La cabeza física de la mujer, no su marido. **6. Que se corte también el cabello.** Ignominia para la mujer. Palabras irónicas de Pablo a las rebeldes. Dice, “Que la censura sea completa, entonces”.

2) Motivos Bíblicos. 11:7 – 12. Se alegan los hechos de la creación (vv. 7 – 9, 12, 13) y de la presencia de ángeles en el culto (v. 10).

7. Él es (probablemente, representa, como en v. 25) **imagen y gloria de Dios.** Se refiere a Gn. 1:26, 27. El varón ostenta la autoridad de Dios en la tierra (cf. MNT, p. 151). **8, 9.** Las dos preposiciones **de** y **por causa de** revelan el lugar de la mujer. Tiene el origen y propósito de la vida en el hombre (cf. Gn. 2:21 – 25). La mujer que toma apellido nuevo al casarse confirma tácitamente la enseñanza de Pablo. **10. Autoridad** significa, por una metonimia infrecuente, símbolo de autoridad. La palabra por **ángeles** en la expresión **por causa de los ángeles** no se refiere a ancianos (cf. Ap. 2:1. La misma palabra se refiere a ángeles en 1 Co. 4:9; Lc. 15:7. 10; Ef. 3:10; 1 Ti. 5:21; Sal. 138:1). La insubordinación de las mujeres que se niegan a reconocer la autoridad de sus maridos ofendería a los ángeles que, bajo Dios, custodian el universo creado (cf. Col. 1:16; Ef. 1:21), y no conocen la insubordinación.

11, 12. Pablo da la otra cara de la verdad. El hombre y la mujer tienen necesidad uno del otro **en el Señor**; de hecho, el hombre siempre debe recordar que existe **de la mujer**. Y ambos son **de Dios**.

3) Motivo Físico. 11:13 – 16. Otro motivo para cubrirse es el indecoro, basado en la naturaleza misma. La palabra **propio** se refiere a la necesidad basada en la conveniencia íntima de las cosas (cf. He. 2:10; Mt. 3:15).

14, 15. El hecho del cabello corto para el hombre y el cabello largo para la mujer es una indicación divina en la **naturaleza misma** de que el hombre y la mujer han de tener en cuenta en la forma de vestirse para la asamblea. Las palabras **en lugar de velo le es dado cabello** no significa que el cabello de la mujer es su velo y que no necesita otro, punto de vista que le quitaría fuerza a 11:2 – 14. La palabra **porque** ha de traducirse en respuesta a (cf. Ellicot, op. cit., p. 208).

16. Tal costumbre, es decir, de que las mujeres asistían al culto sin cubrirse. Algunos dicen que era una costumbre propia de Corinto, pero las palabras de Pablo, **ni las iglesias de Dios,** demuestran lo contrario. Otros dicen que hoy día no hay que aplicar la norma (cf. Morris, op. cit., p. 156; Barclay, op. cit., p. 110). Debería advertirse, sin embargo, que los motivos dados para llevar velo están tomados de hechos permanentes, que subsisten mientras dure la economía actual (cf. Godet, op. cit., II, 133). Pablo sí inculcó esta norma, porque la historia de la iglesia primitiva es testimonio de que en Roma, Antioquía y África dicha costumbre se convirtió en norma. Una última palabra: A fin de cuentas, el sombrero o el velo no es lo importante, sino la subordinación que indica. Seguir ambas cosas es lo ideal.

D. Consejos Respecto a la cena del Señor. 11:17 – 34.

La Cena del Señor, el único acto de culto del que Cristo se ocupó, recibe ahora la atención de Pablo. Está en conexión con la sección anterior por cuanto ambos asuntos se refieren al culto público. Puede ayudar a reconstruir la situación al recordar que en la iglesia primitiva la Cena solía ir precedida de una comida en común, llamada Agape, o Festín de Amor (cf. Jud. 12). Desórdenes ocurridos en el Agape despertaron la indignación del apóstol (vv. 17 – 22), exigieron una revisión de lo ya enseñado (vv. 23 – 26), y una aplicación rigurosa de la verdad a la asamblea corintia (vv. 27 – 34).

1) Indignación de Pablo. 11:17 – 22. La comida de hermandad era sobre todo religiosa, no social, pero ciertos abusos habían hecho de ella una farsa lamentable.

17. Esto se refiere a la instrucción siguiente. Sus reuniones eran **para lo peor**, porque incurrían en juicio como consecuencia de los desórdenes (cf. V. 29). **18. Divisiones.** Mejor, grupos. Según parece estos grupos se formaban porque los ricos, en contra de la costumbre, se comían los platos más apetitosos antes de que llegaran los pobres, para así luego evitar

tener que compartirlos como manifestación visible de la unidad del cuerpo. **19. Diseñaciones.** *Facciones*, grupos con puntos de vista independientes, es lo que la palabra significa y recalca. Estos grupos existían, dice Pablo con una cierta resignación, para que los **aprobados** (cf. 9:27; 11:28) pudieran ser reconocidos.

20. Era una cena, pero no **la cena del Señor** (el adjetivo es enfático); es decir, no era una verdadera repetición de la Última Cena. **21,22.** La pregunta indignada, **¿No tenéis casas en que comáis y bebáis?** iba dirigida a los que consideraban la reunión simplemente como algo social y no como una comida de hermandad espiritual.

2) Repaso de Instrucciones Pasadas. 11:23-26. El apóstol justifica su censura con un repaso del significado real y verdadero de la Cena, cuya enseñanza se remonta hasta el Señor mismo.

23. Pablo no podía alabarlos, **porque** su conducta no estaba de acuerdo con lo que él había recibido **del Señor**. No aclara si recibió su instrucción directamente del Señor o por medio de otra fuente. Lo segundo es lo más probable.

24. Las palabras **tomad, comed**, y la palabra **partido**, no figuran en los mejores manuscritos. El pan se distribuía primero, puesto que representa la encarnación. Luego seguía el vino, lo cual representa la muerte que cierra el antiguo pacto y establece el nuevo. Una cosa es segura: en las palabras, **esto es mi cuerpo**, Pablo no enseña la transubstanciación. El pan sin duda no era el cuerpo del Señor en el momento en que dijo esto, como tampoco la copa es literalmente el nuevo pacto (v. 25). La palabra **es** tiene el sentido ordinario de "representar" (cf. v. 7; Jn. 8:12; 10:9; 1 Co. 10:4), "como se dice en alemán, no *'das ist'*, sino *'das heisst'*" (MNT, p. 168). **Por vosotros** recalca el aspecto de sacrificio. **En memoria** implica más que simple recuerdo; la palabra sugiere un esfuerzo mental vivo. Y la expresión **de mí** es más amplia que *de mi muerte*. La persona que realizó la obra es el objeto del recuerdo. El imperativo presente **haced** sugiere que el participar a menudo de la Cena del Señor es un mandato divino (cc. Hch. 20:7).

25. El nuevo pacto recuerda al oyente el antiguo pacto mosaico, que sólo podía condenar. El griego *diatheke* en contraste con *syntheke*, la palabra común en el AT para "pacto", pone de relieve la iniciativa de Dios en el mismo. El nuevo pacto ofrecía una remisión eficaz de los pecados. **En mi sangre** indica la esfera y base de las bendiciones del pacto. La sugestiva traducción de Barclay es, "Esta copa es el nuevo pacto y me cuesta la sangre" (*op. cit.*, p. 114). La repetición de **en memoria de mí** es para los desordenados corintios; necesi-

taban aprender que la *unión* con Cristo, no la *comida*, era lo importante en la Cena.

26. **Pues** introduce la razón de que la Cena se repita constantemente. Es un sermón gráfico, porque **con ella la muerte del Señor anunciáis**. La Cena es al mismo tiempo una mirada hacia el pasado y hacia el futuro, porque hay que observarla **hasta que él venga** (cf. Mt. 26:29).

3) Aplicación a los Corintios. 11:27-34. Pablo ahora aplica la enseñanza a los creyentes desordenados.

27. De manera que introduce la aplicación, consecuencia de la instrucción. **Indignamente** no se refiere a la persona de alguien que participa, sino a la forma de participar. Todos son siempre indignos. **Culpado del cuerpo y de la sangre del Señor.** Culpable de pecado contra el cuerpo y la sangre. **28. Por tanto** introduce la alternativa adecuada, el juzgarse a sí mismo. Antes de participar hay que prepararse. **29. Porque.** La razón de que el juzgarse a sí mismo, o la confesión de pecados, deba preceder a la participación es que de lo contrario el creyente se expone a **juicio** (el significado de *krima*). **Sin discernir** significa no "juzgar rectamente" (ICC, p. 252; el verbo aparece dos veces en el v. 31). Es decir, el creyente no reconoce la unidad **del cuerpo**, la Iglesia (cf. 10:16,17; 11:20,21). **30.** Sobre algunos ya ha descendido el juicio. **Por lo cual** — por abuso de la Mesa del Señor. Algunos habían cometido pecado para muerte y ya dormían (el verbo *koimao*, **dormir**, cuando se refiere a la muerte, siempre es a la muerte de creyentes; cf. Jn. 11:11, 12; Hch. 7:60; 1 Co. 15:6,18,20,51; 1 Ts. 4:13,14,15; 2 P. 3:4). Estos creyentes no habían perdido la salvación sino el privilegio de servir en la Tierra.

31. El preservativo es **examinarnos a nosotros mismos** rectamente. **32.** El mismo juicio de Dios, sin embargo, no es eterno; tiene como fin servir de disciplina familiar, **castigados por el Señor**, para impedir ser **condenados con el mundo**. Pablo emplea el vigoroso *katakrino*, que significa **condenar** eternamente. **33. Así que.** Siguen las palabras finales, llamamiento práctico a los corintios para que recuerden la unidad del cuerpo en la observancia del festín. **34. Juicio.** La palabra vuelve a ser *krima*, como en el v. 29. **Las demás cosas** en relación con la Cena del Señor, dice Pablo, serán puestas **en orden** en su próxima visita.

E. Consejos respecto a los Dones Espirituales. 12:1-14:40.

Con el familiar *peri de (acerca de)* Pablo pasa a referirse a otro problema propuesto por los Corintios. El nuevo tema, los dones espirituales, sin embargo, está vinculado con

1 CORINTIOS 12:1-12

la sección precedente por su relación común al culto público. Es importante distinguir los dones espirituales de las gracias y oficios espirituales. Las gracias espirituales son características de la personalidad cristiana. El creyente es responsable de su desarrollo (cf. Gá. 5:22,23). Los oficios espirituales son posiciones administrativas dentro de la iglesia, como la supervisión espiritual de los hermanos (ancianos) o supervisión espiritual de lo temporal (diáconos; cf. 1 Ti. 3:1-13). Sólo ciertos creyentes poseen oficios espirituales. Los dones espirituales son dotes divinos relacionados con el servicio en la iglesia local, tanto no oficial como oficial. Todo creyente posee dones espirituales, pero no todos los creyentes poseen el mismo don (cf. 1 Co. 12:4-11). La iglesia de Corinto, que sin duda no estaba muerta, corría el peligro de abusar de sus privilegios con una insistencia exagerada en algunos dones espectaculares. El apóstol afirma primero la unidad y diversidad de los dones (12:1-31a), luego la superioridad del amor sobre los dones (12:31b—13:13), y por fin la evaluación y regulación del ejercicio de los dones de profecía y lenguas (14:1-40).

1) Valor de la Manifestación. 12:1-3. Pablo comienza con una advertencia a la iglesia para ayudarlos a definir la manifestación espiritual genuina. Los antecedentes paganos de los corintios no los iban a ayudar en este problema.

1. Dones espirituales (lit., *cosas espirituales*) no se refiere a hombres espirituales (cf. F.W. Grosheide, *Commentary on the First Epistle to the Corinthians*, p. 278, si bien Grosheide no opina así); ni simplemente a los **espirituales** (G. Campbell Morgan, *The Corinthian Letters of Paul*, pp. 145, 146). La palabra **dones** del versículo 4, al igual que las palabras de Pablo en 14:1 (debería advertirse el género neutro), confirman el que se agregue la palabra **dones** (RVR). **2,3. Por tanto**, debido a la necesidad que tienen de instrucción, tienen que **saber que nadie que hable por el Espíritu de Dios llama anatema a Jesús** (criterio negativo); y **nadie puede llamar a Jesús Señor, sino por el Espíritu Santo** (criterio positivo). El apóstol, desde luego, se refiere a la manifestación que brota del corazón (cf. Mt. 26:22,25).

2) Unidad de los Dones. 12:4-11. Después de la breve digresión, Pablo considera primero la unidad de los dones, unidad de origen y propósito.

4-6. Dones. El griego *charismaton*, en relación con la palabra *charis*, "gracia", se ha traducido no impropriamente **dones de gracia**. En este caso la palabra se usa en su

sentido técnico de dones espirituales. Considerados (1) como procedentes del Espíritu, son **dones**; (2) como procedentes del Señor, **ministerios**, o servicios, a la asamblea; (3) como procedentes del Padre, **operaciones**, o acciones sobrenaturales. **7. A cada uno les es dada** distingue el don del oficio (cf. 1 P. 4:10).

8-10. Se enumeran algunos de los dones. **8. Palabra de sabiduría**, probablemente un don temporal como el apostolado, tenía relación con la comunicación de sabiduría espiritual, tal como está contenida en las Cartas. Era necesaria en los primeros tiempos cuando la iglesia no poseía el NT. **Palabra de ciencia** tenía relación con la verdad de una naturaleza más práctica (las secciones prácticas de las Cartas); también éste era un don temporal. Ahora la Palabra de Dios es suficiente. **9. Fe.** No ha de confundirse con la fe salvadora, que todo cristiano posee. Esta es la fe que se manifiesta en actos de confianza insospechados (cf. 13:2). La fe de un George Mueller, o de un Hudson Taylor, lo serían. **Dones de sanidades.** No ha de confundirse con los llamados curanderos espirituales de hoy. Este don de curación restauraba la vida, lo cual está fuera del poder de los 'curanderos divinos' (Hch. 9:40; 20:9). La Palabra habla de una *curación divina* según ciertas normas (cf. Stg. 5:14,15); no habla de 'curanderos divinos'. **10. Profecía.** El don de *predecir* y *anunciar* revelaciones nuevas de Dios también era temporal, necesario mientras el canon estuvo incompleto. Ahora ya no se necesita más revelación; la proclamación y enseñanza de la revelación ya completa es la tarea actual de la iglesia. **Discernimiento de espíritus** le corresponde ahora al Espíritu por medio de la Palabra. **Lenguas e interpretación** también eran temporales (véase la exposición siguiente), y se referían a lenguas conocidas más que a manifestaciones extáticas, si bien el problema del hablar en lenguas es muy discutido.

11. Como él quiere. El Espíritu es el dispensador soberano de los dones. Estas palabras son clave para la sección siguiente, ya que muestran a los más favorecidos en dones que no hay mérito propio en ello, y a los menos favorecidos que los dones no carecen de importancia (cf. Godet, *op. cit.*, II, 206).

3) Diversidad de los Dones. 12:12-31a. Pablo, utilizando la ilustración del cuerpo humano, describe la relación de los creyentes con dones entre sí, y para con Cristo en la Iglesia, que es su cuerpo.

12. Porque introduce la explicación de la unidad en la diversidad y de la diversidad en la unidad de los creyentes en el cuerpo. Que Cristo da su nombre al cuerpo se ve

en las palabras **así también Cristo** (lit., *el Cristo*). **13. Porque** da la razón de la unión, el bautismo del Espíritu **en un cuerpo. Por un solo Espíritu** (lit., *en un Espíritu*; cf. Mt. 3:11; Lc. 3:16; Hch. 1:5) expresa la esfera en que se realiza la unión que el bautismo produce. **Un cuerpo** es el fin al cual se dirige el acto (cf. ICC, p. 272). El aoristo en **bautizados** indica con claridad que la acción es un hecho pasado que es verdad de **todos** los creyentes (incluso de los carnales corintios; cf. 1 Co. 3:1-3), que nunca hay que repetir. De hecho, el bautismo que une a Cristo no hay que buscarlo; ya ha sido dado a todos. Como consecuencia de esta unión con Cristo, a los creyentes se les **dio a beber de un mismo Espíritu**. La unión con él implica por necesidad la presencia del Espíritu.

14-20. En estos versículos se desarrolla la ilustración del cuerpo; se recalca la diversidad de los miembros por el bien de los que parecen inferiores, que pensaban que sus dones no eran importantes. El pensamiento clave es: **el cuerpo no es un solo miembro, sino muchos** (v. 14). y los miembros han sido **colocados . . . en el cuerpo, como él quiso** (v. 18). Por ello, los que parecían inferiores no tenían que envidiar a los que parecían superiores.

21-24. La relación de dependencia de los miembros surge a primer plano. Los miembros que parecen superiores (que poseen dones más espectaculares) no deben despreciar a los que parecen inferiores. En realidad, dice Pablo, las partes **menos decorosas** del cuerpo humano necesitan más atención (en cuanto a vestido), y según esta analogía los que parecen inferiores pueden esperar de Dios el mismo nivel de dignidad en el cuerpo único, la Iglesia. De hecho, esto es precisamente lo que Dios ha hecho, porque **ordenó el cuerpo. Ordenar** se refiere a la mezcla de dos elementos, de modo que formen un compuesto, como vino y agua (A-S, p. 245). El cuerpo es una unidad.

25. Para que. El propósito (negativo) de la unidad es que no haya **desavenencia** (cf. 1:10; 11:18), o división, **en el cuerpo**; y (en forma positiva) **que los miembros todos se preocupen los unos por los otros. 26.** El resultado natural de la fusión perfecta de los miembros es el sufrir y gozar en común.

27. El cuerpo de Cristo (lit., *cuerpo de Cristo*; sin artículo definido) no se refiere a la iglesia local de Corinto, porque no hay **muchos** cuerpos; el pensamiento sería contrario al contexto. Más bien alude al todo, cuya calidad cada una de las iglesias locales ayuda a formar (ICC, p. 277). **28.** Otra enumeración de los dones; varios de ellos no se hallan en los versículos 4-11. **Primeramente, luego, y lo tercero** se re-

fieren a la categoría, pero el **luego** y el **después** probablemente no.

29-30. Las preguntas refieren al lector a 12:14,27. Y en estos versículos Pablo da un golpe mortal a la teoría de que hablar en lenguas es la señal de poseer el Espíritu, porque la respuesta que se espera para cada pregunta es "no" (cf. griego). **31. Los dones mejores** (lit., *los dones mayores*) se refiere a la enseñanza, a la ayuda, etc. Es significativo que el don de lenguas figure al final de la lista. Pablo explicará en el capítulo 14 esta importancia menor de las lenguas. De momento, dice que va a describir un camino más importante que el de cualquier don espiritual.

4) Supremacía del Amor Sobre los Dones. 12:31—13:13. La última frase del capítulo 12 ha sido mal interpretada. Muchos piensan que Pablo va a mostrar *cómo* hay que administrar los dones, es decir, con amor. Sin embargo, el uso de **camino** (*hodos*) en el sentido de "senda" en lugar de *tropos*, "manera", y la afirmación de 14:1, indican que Pablo más bien señala un camino superior al de la vida dedicada a la búsqueda y ostentación de dones espirituales. En cierto sentido, pues, esta exposición es como un paréntesis, aunque en íntima relación con el tema. El pensamiento es éste: En el ejercicio de los dones, esfuérzense por comprender el lugar que ocupan en el conjunto. El amor es lo más importante (31b—13:3), ya que posee cualidades elevadísimas (vv. 4-7), y permanece para siempre (vv. 8-13). Ofrece la respuesta a la pregunta perenne, ¿cuál es el *sum-mum bonum*?

1. Lenguas humanas y angélicas. Probablemente el don de lenguas. **Amor.** Amor que incluye la caridad. **Metal que resuena** (MNT, *gong estrepitoso*). El poder de expresión no depende de la forma y estilo; la hondura de corazón se lo da. **2.** El apóstol pasa de las lenguas a la **profecía, ciencia y fe** (cf. 12:8-10). El **amor** es mayor que la **fe**, porque el fin es mayor que los medios (cf. Lc. 9:54). **Nada.** "No *outheis*, nadie, sino un cero absoluto" (A.T. Robertson, *op. cit.*, IV, 177).

3. El pensamiento pasa de los dones a los hechos que parecen ser expresiones de amor, uno un gran acto de filantropía y el otro un acto de martirio. En lugar de **ser quemado**, muchos manuscritos buenos tienen, *para poder gloriarme*. Pero en conjunto parece que la versión RVR representa el texto genuino. Podría ser una alusión al indio, Zarmano-chegas, que se quemó en público en una pira funeral e hizo poner la siguiente inscripción en su sepulcro en Atenas, "Zarmano-chegas, indio de Barga, según la costumbre tradicional de los indios,

1 CORINTIOS 13:3 - 13

se immortalizó y yace en este lugar” (Barclay, op. cit., p. 132). Este exhibicionismo era simple egoísmo. El espíritu del yo entra a formar parte de la mayoría de los actos humanos. Esto **de nada sirve**. **4 – 7**. Sigue una descripción de la naturaleza del amor, con sus nobles cualidades. Se podría decir que casi se personifica el amor, puesto que la descripción es prácticamente una descripción de la vida y conducta de Jesucristo. Sin embargo, la descripción se relaciona directamente a los corintios. El observar las verdades de este capítulo, como se advertirá en los comentarios siguientes, hubiera resuelto los problemas. **El amor es sufrido, es benigno** puede ser el resumen de la sección; las ocho cualidades siguientes se referirían al sufrir con paciencia y las cuatro siguientes a la benignidad. No tiene envidia (MNT, no conoce los celos) se refiere a la actitud de los hermanos que creían que sus dones eran inferiores (12:14 – 17). El amor hubiera resuelto ese problema. **No es jactancioso**. Se refiere a 12:21 – 26. **No se envanece** sin duda alude a la sección inicial del libro 8:10 – 4:21). **5**. Las palabras **no es indecoroso** se refieren claramente a varias secciones del libro (cf. 7:36; 11:2 – 16, 17 – 34). No busca lo suyo hubiera sido la respuesta de la carne ofrecida a los ídolos (cf. 8:1 – 11:1). **No se irrita**. Esta propiedad del amor hubiera resuelto el problema de los pleitos (cf. 6:1 – 11). **No guarda rencor**. O, no planea nada malo. **6**. **No se goza de la injusticia** sugiere el problema de la inmoralidad y falta de disciplina para la misma en 5:1 – 13. **7**. **Todo lo cree** no incluye la credulidad. Significa, más bien, que el creyente no ha de ser desconfiado. Si el pecado es evidente, empero, el creyente debe juzgarlo y defender que se castigue. Por esta descripción del amor, es evidente que Moffat tiene razón de decir, “La letra del poema es como un bisturí”. Pablo explora la herida abierta del pecado en la iglesia corintia con esta hermosa descripción de una cosa, el amor, que hubiera resuelto todos los problemas de los creyentes. **8 – 13**. En los versículos restantes se explica la permanencia del amor. El amor, a diferencia de los dones de profecía, lenguas y ciencia, nunca se acaba, ni cesa de actuar. El pensamiento central del versículo 8 es que llegará un tiempo en que los dones mencionados desaparecerán o cesarán. **9**. El **porque** introduce la explicación de por qué los dones pasarán. Se aproxima un tiempo de conocimiento y profecías perfectos. **10**. **Lo perfecto** no puede ser una referencia a la terminación del canon de la Escritura; de lo contrario nosotros en nuestro

tiempo, al vivir en la era del canon ya completo, veríamos con más claridad que Pablo (v. 9). Incluso los teólogos más pagados de sí mismos y porfiados no se atreverían a admitir esto. La venida de lo perfecto sólo puede ser una referencia a la segunda venida del Señor. Este acontecimiento señalará el fin del ejercicio de la profecía, lenguas y ciencia. ¿Cómo se puede entonces decir que estos dones son temporales? El versículo siguiente responderá a la pregunta. **11**. Es sumamente importante para entender el pensamiento de Pablo darse cuenta de la fuerza de la ilustración que utiliza. Tiene como fin mostrar la naturaleza del período que se extiende entre las dos venidas de Cristo. Respecto a estos dones particulares, se pueden comparar al desarrollo de una persona desde la infancia hasta la edad adulta. Los dones especiales y espectaculares fueron necesarios en las primeras etapas del crecimiento de la verdadera iglesia (cf. Ef. 4:7 – 16) con el fin de autenticarla (cf. He. 2:3, 4) y de edificación (1 Co. 14:3) cuando no había NT para iluminar. Era el “hablar como niño” de la iglesia. Tal como la historia ha demostrado en abundancia, con la Palabra y la madurez cada vez mayor, la necesidad de dichos dones vino a desaparecer. Hoy día es discutible que exista en ninguna parte el ejercicio escriturístico de los tres dones a los que Pablo se refiere en este pasaje. **Hablaba** (lit., solía hablar) tal vez se refiera en forma específica a las lenguas; **pensaba**, a la profecía; y **juzgaba**, a la ciencia. Pero no se puede dogmatizar acerca de ello. Dejé lo que era de niño (li., he dejado, el perfecto recalca los efectos de la acción) se relaciona en último término con la venida de **lo perfecto** (v. 10). **12**. Pablo explica que el tiempo presente es la fase de infancia. **Ahora** podría traducirse en la actualidad (la palabra *arti* suele referirse al tiempo presente en contraste con el pasado y futuro). Dado que los corintios veían sólo **oscuramente** y **en parte** por medio del ejercicio de los dones, ¿por qué deberían gloriarse de los que no era sino fragmentario? **13**. **Ahora** (nuni se suele referir al tiempo en general, sin relación a otros períodos, aunque en este caso podría traducirse por de modo que) **Permanecen la fe, la esperanza y el amor**. Estas virtudes perduran más que los dones y, por tanto, han de cultivarse con más ahínco. No es verdad que “la fe se volverá visión, y la esperanza se transformará en deleite”, porque todas perdurarán eternamente. ¿Cómo permanecerán la fe y la esperanza? Godet ciertamente ha acertado con el significado: “La esencia inmutable de la criatura es no tener nada propio, ser eternamente

desvalido y pobre... En la eternidad la fe se cambia en visión y la esperanza en posesión no de una vez por todas sino constantemente. Estas dos virtudes, por tanto, permanecen para volver a vivir sin interrupción” (op. cit., II, 261). El amor es la fuerza **mayor** del universo, y su fuente verdadera y expresión más preclara es el Gólgota. Bajo la fascinación de ese amor uno no puede menos que cantar con adoración:

El mundo entero no será
Dádiva digna de ofrecer.
Amor tan grande, sin igual,
En cambio exige todo el ser.

5) Superioridad de la Profecía, y el Culto Público de la Iglesia. 14:1 – 36. Según parece una de las causas principales de desorden en la iglesia procedía del uso inadecuado del don de lenguas. El apóstol trata de ese asunto en este capítulo. Afirma la superioridad de la profecía respecto a las lenguas (vv. 1:25), luego agrega directrices para el uso de los dones (vv. 26 – 33) y de la participación de las mujeres en las asambleas públicas (vv. 34 – 36). Siguen un resumen y una conclusión (vv. 37 – 40).

Nadie que haya estudiado la naturaleza del don de lenguas se atrevería a dogmatizar en este asunto. La exposición de este capítulo parte de la base de que el don de lenguas consistía en hablar en lenguas conocidas, no en forma extática. La mayoría de los comentaristas modernos presumen que el don implicaba hablar en forma extática (cf. MNT, pp. 206 – 225; Morris. op. cit., pp. 172, 173, 190 – 198). Hay ciertos factores, sin embargo, que suscitan ciertas dudas en cuanto a lo adecuado de esta interpretación.

En primer lugar, parece claro que el hablar en lenguas que se menciona en Hechos fue en lenguas conocidas (cf. Hch. 2:4, 8, 11). Dado que Lucas fue compañero íntimo de Pablo. (quizá incluso estuvo en Corinto) y que escribió Hechos después de las cartas a Corinto, parecería lógico que mencionara la distinción entre el fenómeno descrito en hechos y el mencionado en Corintios, si es que existía. En otras palabras, 1 Corintios debería interpretarse según Hechos, lo desconocido por lo conocido, principio hermenéutico básico. Además, la terminología de Pablo es idéntica a la de Lucas en hechos, aunque Lucas precisa más su terminología. Pablo emplea la palabra griega glossa, que significa **lengua**; Lucas emplea la misma palabra y la califica más con el término dialektos (Hch. 1:19; 2:6, 8; 21:40; 22:2; 26:14), que siempre se refiere a la lengua de una nación o región (cf. Arndt, p. 184). Es

muy improbable que los fenómenos que los dos escritores describen en términos idénticos fueran distintos. Finalmente, el fin del don era que sirviera de señal para los judíos (1 Co. 14:21, 22), ya profetizado en el AT (cf. Is. 28:11), y también indicación respecto al método de llevar a cabo la comisión de Hechos 1:8. En Pentecostés comenzó la obra del Espíritu que iba a trastocar la maldición de Babel (cf. Gn. 11:1 – 9), cuando se dio la confusión de las lenguas (conocidas). Así pues, en la concesión del don había un un doble aspecto. Era una señal para provocar a los judíos (en todos los caos en que se habla de este don en Hechos, los judíos también figuran; cf. Hch. 2:4ss.; 8:17, 18; 10:46; 19:6), y señal de la acción de Dios que uniría a los redimidos bajo el estandarte del Mesías Rey en su reino futuro. El incluir el hablar extático en este cuadro sólo sirve para crear confusión en más de una forma. En la exposición de esta sección se hallan razones adicionales a favor de la tesis de que las lenguas eran conocidas. **1.** El versículo inicial, que no tiene partícula de enlace, es una reafirmación del contenido de 12:31b – 13:13 con una expresión de transición. **Seguid** (lit., persiga) es más vigoroso que **procurad**. Por esta afirmación parece que, si bien los dones espirituales los otorga Dios soberanamente, no se conceden a todos en el momento de convertirse. **Sobre todo** indica cómo Pablo valora la profecía con respecto a las lenguas. El hablar en lenguas no edifica (vv. 2 – 5), no aprovecha si no se interpretan (vv. 6 – 15); de hecho, sólo confunde (vv. 16 – 19). **2.** Las palabras **nadie le entiende** se refiere al hablar en lenguas sin intérprete. **3 – 5.** La evaluación del apóstol es clara. La profecía es mayor que las lenguas **a no ser que las interprete**. En el caso de que haya interpretación, el hablar en lenguas viene a tener el carácter de profecía. (¿Será por esto que ambos dones aparecen relacionados en hechos? Cf. Hch. 10:46; 19:6). **6 – 15.** Pablo ilustra la inutilidad de las lenguas sin interpretación con hechos tomados de la vida. La **revelación** precede a la **profecía** y la **ciencia** a la **doctrina** (lit., enseñanza). **7. Distinción de voces** es necesario en la música y en el hablar; de lo contrario no puede haber comprensión. **9. Así también vosotros** introduce la aplicación de la ilustración. **10, 11.** Otra ilustración en el terreno de las lenguas; y el sentido es, “el hablar de nada sirve al oyente, a no ser que lo entienda” (ICC. P. 310). **12. Así también vosotros** introduce la conclusión de la argumentación a base de las ilustraciones. El objeto de los dones espirituales es la edificación.

13,14. El que habla en lenguas debería orar para pedir el don de interpretación. De lo contrario **mi espíritu ora, pero mi entendimiento** (lit., *mi mente*) **queda sin fruto**. Es decir, no produce fruto en la comprensión de los oyentes. **15. Oraré también con el entendimiento** significa orar para que haya fruto en la comprensión de los oyentes, tal como indican los versículos siguientes. El hablar en forma inteligible es esencial. **16. El que ocupa lugar de simple oyente** probablemente se refiere al que no tiene el don de lenguas o interpretación, o quizá al que sólo pregunta (cf. F.F. Bruce, *Commentary on the Book of Acts*, p. 102; Morris, *op. cit.*, pp. 195, 196). Se refiere a los cristianos ordinarios.

18,19. La preferencia de Pablo es evidente. Por mucho que use las lenguas aparte de la asamblea (en público o en privado), **en la iglesia** (enfático en griego) debe hablar con **entendimiento** a fin de **enseñar también a otros**.

20-25. Pablo ha indicado la superioridad de la profecía para los de adentro, y ahora habla de su superioridad para los de afuera.

21,22. El apóstol utiliza una cita libre tomada de **la ley** (en este caso se llama **ley** al AT) para mostrar que las lenguas tienen como fin ser **señal** de la presencia de Dios también entre los no judíos. En Is. 28:11, 12, de donde se toma la cita, a los asirios se les llama hombres de **lengua extraña**. Así pues, el don está principalmente destinado para los no creyentes. En Hechos este don se menciona cuatro veces ("vio" en Hch. 8:18 parece sugerir que en Samaria hubo alguna señal exterior), y en todos ellos se mencionan los judíos. La intención de Dios era dar a entender a este grupo no creyente que él estaba con el nuevo movimiento. Es bastante evidente que las lenguas conocidas, como las empleadas en Pentecostés, eran las únicas señales adecuadas para los difíciles judíos. Las lenguas extáticas permiten demasiadas explicaciones naturales, entre las cuales se destaca el conocido hecho histórico de que grupos no cristianos han hablado a menudo en esta forma (MNT, pp. 208, 209).

23-25. Pablo describe los efectos diferentes de las lenguas y de la profecía en los de afuera, e indica la superioridad de la profecía. No contradice a lo dicho en 14:22, como a primera vista podría parecer (las lenguas no ayudan al no creyente, en tanto que la profecía sí parece ayudarles). En el último versículo, se tienen presentes personas que han oído y rechazado la verdad, según aparece por la comparación con los israelitas rebeldes, en tanto que en los versículos siguientes se tienen presentes los que oyen por primera vez (ICC, p. 319). La profecía conduce al convencimiento de la condición pecadora de uno, al juicio (lit., *exami-*

nado), y a la manifestación de **lo oculto de su corazón**. El efecto es la **adoración**, objeto genuino de todo ministerio (cf. Mt. 14:33).

26-33. Se instruye acerca del ejercicio de los dones. Es una sección importante porque contiene "el vislumbre más íntimo que poseemos de la iglesia primitiva que da culto" (Morris, *op. cit.*, pp. 198, 199). ¡Qué contraste con el orden formal e inflexible de servicio que predomina en la mayoría del Cristianismo hoy día! Barclay, comentando acerca de esta libertad e informalidad, destaca dos hechos que sobresalen. Primero, "Es evidente que la iglesia primitiva no tenía ministros profesionales" (*op. cit.*, p. 149). En segundo lugar, en el servicio mismo, "no había un orden fijo" (*ibid.*, p. 150). Los primeros cristianos no acudían a la asamblea de culto para escuchar un sermón de alguien o para recibir; acudían para dar. Con el renunciar a estos privilegios se ha perdido mucho.

26,27. **Cada uno** indica la participación libre, pero como dicha libertad podría conducir al desorden, Pablo aconseja, **hágase todo para edificación**. El hablar ha de ser **por turno**. **28,29.** No debían emplearse las lenguas a no ser que estuviera presente un intérprete, y tenían que participar a lo sumo tres personas. Según parece las directrices para profetizar eran más suaves. **32,33.** Los impulsos proféticos están **sujetos a los profetas**, es decir, a los que profieren las profecías. Siempre debe haber dominio propio; de lo contrario podría crearse **confusión**.

34,35. Se agregan unas palabras para las mujeres, posiblemente porque algunas se entrometían en el culto de la iglesia. Debían **callar** (1 Ti. 2:12). Si bien, como algunos piensan, se les permitía a las mujeres orar y profetizar en la iglesia primitiva (cf. 11:5, aunque se debe recordar que el profetizar era un don temporal), el hablar de otra forma no estaba permitido. ¡Pablo nada dice de las solteras que no tienen **en casa a sus maridos**!

36. El apóstol contesta con indignación a la sugerencia implícita de que Corinto tenía derecho a ser diferente de las otras iglesias. Los creyentes corintios no ocupaban un lugar único ni tenían autoridad superior.

6) Conclusión. 15:37-40. Resumen y conclusión que se inicia con una afirmación vigorosa de autoridad. **38. Ignore.** Al que ignoraba las palabras de Pablo había que dejarlo en la condición en que se hallaba. La traducción correcta, no obstante, parece ser, Dios *no le hace caso* (según una variante que se halla en varios manuscritos buenos). **40. Decentemente** se refiere quizá a la conducta de las mujeres y a la observancia de la Cena del Señor (11:2-34), y **con orden** a los dones espirituales (12:1-14:40).

F. Consejos Respecto a la Doctrina de la Resurrección. 15:1-58.

Antes de entrar en materia será útil tener una idea de lo que los griegos pensaban acerca de la vida. En general los griegos creían en la inmortalidad del alma, pero no en la resurrección del cuerpo. No podían ni imaginar dicha resurrección ya que para ellos el cuerpo era la fuente de la debilidad y pecado del hombre. La muerte, pues, era bien acogida, ya que significaba que el alma quedaba libre de la atadura del cuerpo; pero la resurrección quedaba descartada, porque hubiera supuesto encerrar de nuevo el alma en la cárcel del cuerpo. Con este escepticismo se enfrentó Pablo en Atenas (cf. Hch. 17:31,32) y el cristiano se halla también frente al mismo en el mundo moderno. James S. Stewart, profesor de Nuevo Testamento en la Universidad de Edinburgh, ha compendiado así este conflicto de siempre, "Veinte siglos han repetido las burlas del Aerópago".

1) Certeza de la Resurrección. 15:1-34. El problema de Corinto afectó a la iglesia del lugar. Los creyentes habían aceptado la resurrección, por lo menos en el caso de Cristo; pero bajo el influjo del pensamiento griego, algunos dudaban de la resurrección corporal de los cristianos. Por ello escribió el apóstol, para combatir esta vacilación doctrinal. El método que sigue es bien claro. Primero expone la certeza de la resurrección; para ello hace ver la conexión necesaria entre la resurrección de Cristo y la resurrección de los creyentes (vv. 1-34). Trata luego de ciertas objeciones (vv. 35-57). Concluye con un llamamiento (v. 58).

1,2. **Además** introduce el nuevo tema, la resurrección, como parte integral del **evangelio**. **Sois salvos** (gr. presente) puede referirse a la salvación permanente del poder del pecado en las vidas de los creyentes, o puede referirse a la salvación en que se iba produciendo en los habitantes de Corinto cuando recibían el mensaje y entraban a formar parte de la iglesia de Jesucristo. **Si no creísteis en vano** no indica la pérdida de la salvación como una posibilidad. El apóstol quiere decir o bien que la fe que no persevera no es una verdadera fe salvadora, o bien que una fe que se sostiene en la supuesta resurrección de Cristo carecería de fundamento si la resurrección de Cristo fuera falsa. Probablemente la segunda interpretación es la correcta. Si Cristo no fue crucificado ni resucitó, la salvación es imposible.

3,4. **Primeramente** (lit., *entre lo primero*) se refiere a la importancia, no al tiempo. La substancia del mensaje de Pablo se contiene en los cuatro *ques* que siguen a **recibí**, e incluyen la muerte, entierro, resurrección y apariciones de Cristo. Estas cosas constitu-

yen el Evangelio. **Por nuestros pecados, conforme a las Escrituras** debe entenderse a la luz de otros pasajes, como Isaías 53. La preposición **por** (gr., *hyper*, que los expertos modernos ahora admiten que puede denotar substitución) sugiere su muerte en lugar nuestro. La palabra **sepultado**, única referencia al entierro de Cristo fuera de los evangelios, a excepción de las palabras de Pablo en Hch. 13:29 (cf. Hch. 2:29), echa por los suelos la teoría de que Cristo no murió sino que se desvaneció. Murió realmente. También conduce espontáneamente al sepulcro vacío, testimonio de la resurrección que nunca ha podido ser rebatido. **Resucitó**, tiempo perfecto, conlleva efectos permanentes. (En cuanto al problema de traducción respecto a la expresión temporal concreta, **al tercer día**, véase James Hope Moulton, *A Grammar of New Testament Greek*, I, 137).

5. **Y que apareció** introduce pruebas que no se hallan en el Nuevo Testamento. 6. La referencia a **muchos** que **viven aún** tiene un gran valor apologético. ¡En cuanto sepamos, nadie a los veinticinco años de ocurrido, discutía el hecho de la resurrección! La aparición es quizá la de Mt. 28:16-20. 7. Este **Jacobo** era probablemente el hermano del Señor, y esta aparición quizá lo condujo a la fe en Cristo (cf. Jn. 7:5, Hch. 1:14).

8. **Como a un abortivo** (lit. *aborto*) no se refiere a los vituperios de sus enemigos, ni al hecho de que llegara a Cristo antes que su pueblo, Israel, el cual llegará a Cristo en el futuro (cf. Ro. 11:1-36). El **porque** del versículo siguiente explica la razón. Pablo se considera con respecto a los demás apóstoles como lo sería un hijo abortivo entre los hijos normales, porque había sido sacado de su condición de perseguidor y llevado al oficio de apóstol. Los otros respondieron al llamamiento amoroso del Salvador, mientras que el llamamiento de Pablo en la ruta de Damasco comportó casi un elemento de presión. Por esta causa, glorifica a **la gracia de Dios** que le fue dada (cf. Ef. 3:8, 1 Ti. 1:15).

10. **He trabajado más que todos ellos** es ambiguo. Se puede referir a los otros apóstoles individual o colectivamente. Parece mejor lo segundo, porque la historia parece favorecerlo en este sentido. El apóstol siempre recalca que no tiene mérito personal en ello.

11. **Así predicamos** relaciona la resurrección con el mensaje apostólico. **Así habéis creído** relaciona a los corintios con la fe en la resurrección de Cristo. Tomado como punto de partida su fe en la resurrección del Señor, Pablo demostrará ahora que ello implica por lógica fe en la resurrección corporal de todos los que están *en él* (vv. 12-19).

12,13. El hecho de la resurrección de Cristo implica fe en la resurrección corporal. No hay por qué discutir la resurrección,

puesto que uno ya ha resucitado. Es obvio que la argumentación de Pablo gira en torno a la humanidad de Cristo (cf. 1 Ti. 2:5, "Jesucristo *hombre*"). **14. Vana.** Sin contenido (gr. *kenos*). Si no hubiera resurrección, el evangelio carecería de contenido. Y la fe de los corintios no se basaba en un hecho real; era un espejismo. **15.** Además, si no había resurrección, los heraldos del evangelio eran **falsos testigos de Dios.**

17. Vana es traducción de un adjetivo distinto en este caso, y significa "carente de propósito o efecto útil" (gr. *mataios*). Si Cristo no había resucitado, su fe había fracasado en cuanto no les aseguraba el objetivo de la misma, la salvación. No habría seguridad de que no había muerto por su propio pecado. La resurrección era necesaria para demostrar la perfección del carácter del Redentor (cf. Hch. 2:24) y la aceptación de la obra del Hijo por parte del Padre (cf. Ro. 4:25). Como alguien ha dicho, la resurrección es el "Amén" de Dios al "consumado es" de Cristo. Contemplamos la cruz y vemos realizada la redención; vemos la resurrección y sabemos que la redención ha sido aceptada. **18,19.** Sin la resurrección, los creyentes que pensaban que morían **en Cristo**, con la esperanza de la resurrección bendita, en realidad **perecían** (contraste enfático). Se llega a la amarga conclusión de que el negar la resurrección hace de los cristianos **los más dignos de conmiseración de todos los hombres.** Sufren ahora por una fe que no es más que ficción (cf. Ro. 8:18).

20. Pablo, una vez afirmado el hecho de que Cristo resucitó y de que el creer en la resurrección no está de acuerdo con el negar la resurrección de los muertos, pasa ahora a hablar del fruto y resultado de la resurrección del Señor. **Mas ahora Cristo ha resucitado** elimina toda suposición y presenta los hechos desnudos. La palabra **primicias**, derivada de la Fiesta de las Primicias en Israel (cf. Lv. 23:9-14), sugiere el pensamiento de prenda y muestra.

21,22. Hay una relación causal entre Adán y la muerte, y Cristo y la vida. El pensamiento del apóstol se mueve en el marco de Romanos 5. Cuando Pablo escribe **en Cristo todos serán vivificados**, no enseña el universalismo (herejía), ni la resurrección universal (verdadero, aunque no es lo que se enseña aquí), sino la resurrección universal en Cristo. Los dos **todos** no son idénticos en cantidad, ya que están calificados con las expresiones **en Adán y en Cristo** (cf. Ro. 5:18). La palabra **vivificados** nunca se usa para los malos en el NT (cf. Jn. 5:21; 6:63; Ro. 8:11; Gá. 3:21; 1 Co. 15:45, el mismo contexto). El capítulo sólo tiene en cuenta la resurrección de los creyentes.

23. El **orden** de la resurrección es lo que se expone a continuación. Cristo pri-

mero, luego los creyentes, **los que son de Cristo, en su venida** para la Iglesia (cf. 1 Ts. 4:13-18).

24. Luego, en griego *eita*, abarca un intervalo, del mismo modo que el *epeita*, **luego**, del versículo precedente con el que está en íntima conexión, abarca un largo intervalo, el intervalo del reino de Cristo en la tierra. El uso paulino de *eita* siempre alude a un intervalo. ¡Adviértase que el *epeita* del versículo 23 ya ha abarcado un intervalo de al menos 1900 años! El **fin** se refiere al fin del reino, como indica el versículo siguiente. **25. Porque** da la razón de que no pueda renunciar al reino hasta tanto no llegue el fin. El Hijo debe reinar como hombre bajo el Padre (cf. Sal. 110:1). Luego de este reino, el reino de mediación se confundirá con el reino eterno del Dios trino. **26.** La destrucción de la **muerte** tendrá lugar ante el Gran Trono Blanco del Juicio, después del reino y rebelión final de Satanás (cf. Ap. 20:7-15). Esta es la respuesta cristiana a los filósofos griegos. Decían que no hay resurrección, pero Pablo dice que no hay muerte (cf. Exp. GT., II, 928).

27,28. La afirmación de que **también el Hijo mismo se sujetará a Dios** algunos la han interpretado como una disminución de la dignidad del Hijo de Dios, y también, quizá, como una sombra sobre su divinidad. La sujeción, sin embargo, no es la del Hijo como *Hijo*, sino la del hijo encarnado. Esto, desde luego, no implica desigualdad en la esencia. El hijo de un rey puede estar oficialmente subordinado a su padre y con todo ser de la misma naturaleza que él (cf. Charles Hodge, *An Exposition of the First Epistle to the Corinthians*, pp. 333-335). Lo que Pablo dice es que el Hijo como Hijo encarnado posee ahora todo el poder (cf. Mt. 28:18). Cuando entregue la administración del reino terrenal al Padre, entonces el Dios trino reinará como Dios y ya no por medio del Hijo encarnado. El ser Mesías es un aspecto en la condición eterna del Hijo como tal (cf. Mofft, MNT, p. 249).

29-34. Después de exponer los efectos positivos de la resurrección (vv. 12-28), el apóstol pasa al aspecto negativo. **29. Se bautizan por los muertos** es una expresión difícil, a la que se han dado muchas interpretaciones, algunas curiosas y otras erróneas. Por ejemplo, algunos pretenden que Pablo se refiere a la práctica del bautismo substitutivo, como lo tienen los mormones, si bien no lo aprobaba (cf. Morris, *op. cit.*, pp. 218-219). Esta práctica, sin embargo, sólo se conoce desde comienzos del siglo segundo, y por parte de herejes. Otros piensan que el apóstol se refiere a los que se bautizaban basados en el testimonio de algunas personas ya fallecidas. La preposición *hyper*, que RVR traduce **por**, puede significar "con res-

pecto a los muertos", si bien este no es el significado normal. Otros creen que Pablo se refiere al bautismo de jóvenes conversos que pasaban a ocupar en la iglesia los puestos de los hermanos fallecidos. *Hyper* tiene el significado de "en lugar de" muy a menudo, incluso en el NT, como 2 Co. 5:15 y Flm. 13 indican, aunque no es el significado predominante. Los comentaristas del griego explican la expresión como "bautizados con interés por (la resurrección de) los muertos", pero es una traducción forzada por muchas razones (cf. ICC, pp. 359-360). La segunda y tercera explicaciones están más de acuerdo con la teología paulina, pero la interpretación sigue siendo difícil.

31. Cada día muero se refiere a los peligros externos con los que Pablo se enfrentó. Era necio enfrentarse si no había resurrección (cf. 2 Co. 1:8,9; 11:23). **32. Batallé en Efeso contra fieras** se suele creer que es una referencia metafórica a las persecuciones de que le hicieron objeto los hombres (cf. 16:9). **Comamos y bebamos** expresa la consecuencia inevitable del negar la vida futura —descomposición moral (cf. Is. 22:13).

33,34. Después de una sutil advertencia contra el asociarse con los que socavaban la fe de los creyentes en la resurrección, Pablo les dice a los creyentes, **velad debidamente** (lit., *sean moderados con determinación justa*), **y no pequéis** (lit., *dejad de pecar*). Las consecuencias morales inevitables de la doctrina errónea se ven con toda claridad. Acusa a los corintios, quienes se preciaban de sus conocimientos, de **no conocer a Dios**. No sorprende que agregue, **para vergüenza vuestra lo digo**.

2) Consideración de Ciertas Objeciones. 15:35-57. El apóstol se ocupa en esta sección de las objeciones. A dos de ellas se refiere en el primer versículo. **¿Cómo resucitarán los muertos?** pone en tela de juicio la *posibilidad* de la resurrección (no el modo), y se responde a esta objeción en el versículo 36. **¿Con qué cuerpo vendrán?** toca la *naturaleza* del cuerpo resucitado, y este problema se expone desde el versículo 37 hasta el 49. El problema final, el cual va implicado, es éste: ¿Qué les ocurre a los que no mueren? Pablo se ocupa de ello en los restantes versículos de la sección (vv. 50-57). **35,36.** La respuesta simple del apóstol a la primera pregunta es que el cuerpo **no se vivifica** (resucita), **si no muere antes**. La muerte, enemiga del cuerpo, es en realidad el medio para la resurrección.

37-41. Pablo trata de dos errores comunes y utiliza ilustraciones tomadas del mundo natural. Un error es considerar el cuerpo resucitado como idéntico al cuerpo original aunque transformado; el otro es considerar

que el nuevo cuerpo no tiene relación alguna con el original. El hecho es que hay continuidad (v. 36), identidad (v. 38), y con todo diversidad (vv. 39-41) entre los dos cuerpos. **No es el cuerpo que ha de salir** repudia la noción de que el cuerpo será idéntico en cuanto a la constitución física. **38. Su propio cuerpo.** Al igual que en el caso del grano, cada uno conserva su identidad personal.

39,40. No toda carne es la misma carne. Afirmación interesante, a la luz de la teoría de la evolución. Tiene como fin preservar el elemento de diversidad entre los cuerpos resucitados de los creyentes. **Cuerpos celestiales** son el sol, la luna, las estrellas, etc. **41.** La afirmación, **una estrella es diferente de otra en gloria**, quizá alude a la recompensa diferente que reciben los glorificados (cf. ICC, pp. 371, 372).

42. Así también introduce la aplicación paulina al cuerpo resucitado. En el esfuerzo por describir lo indescriptible y de expresar lo inexpresable, el apóstol menciona cuatro aspectos. Primero, el cuerpo **resucitará en incorrupción**; ya no podrá descomponerse (cf. vv. 53,54). **43.** También **resucitará en gloria y en poder**. En el cuerpo no habrá el principio del pecado ni la debilidad física. **44.** Finalmente, **resucitará un cuerpo espiritual**. Parece una referencia al uso del cuerpo, y no a su sustancia. Será formado para ser órgano del Espíritu.

45. Pablo subraya que la Escritura está de acuerdo con lo que él dice, porque **está escrito**. Los dos Adanes imprimen sus características en sus respectivas descendencias. El término, **el postrer Adán**, lo acuñó Pablo (cf. MNT, p. 263) para indicar que no puede existir un tercer hombre representativo, sin pecado y sin padre humano, como lo fueron tanto Cristo como Adán. Si el postrer Adán de Dios hubiera fracasado, no habría habido otro. **Vivificante** (cf. Col. 1:17; Fil. 3:20,21). **47. Que es el Señor, es del cielo** mira hacia su venida. **48,49. Traeremos también** es una promesa placentera. Muchos manuscritos excelentes dicen *traigamos*, pero esta lectura es probablemente el resultado de una corrupción antigua del texto. **La imagen del celestial** es la nota final en cuanto a la naturaleza del cuerpo resucitado. Será como el propio cuerpo glorioso de Cristo (cf. Lc. 24:29-43; Fil. 3:21; Sal. 17:15).

50. La pregunta a la que Pablo tiene que contestar a continuación brota espontáneamente. ¿Qué sucederá a los que no mueren? ¿De qué forma participarán en la resurrección del cuerpo? El principio es que debe haber transformación, porque **la carne y la sangre** (no dice el *cuerpo*) **no pueden heredar el reino de Dios**.

51. Misterio (cf. 2:7). No todos los cre-

1 CORINTIOS 15:50 – 16:12

yentes **dormiremos** (morir), pero todos serán **transformados**, es decir, sus cuerpos serán transformados. El **todos** de la última frase niega la doctrina de que la Iglesia será parcialmente arrebatada. **52. En un momento.** Del griego *atmos*, “lo que no puede ser cortado”, del cual se deriva la palabra átomo. **En un abrir y cerrar de ojos.** Un parpadeo. Estas expresiones recalcan lo rápido del cambio. El sonido de **la trompeta** se refiere al tiempo (cf. 1 Ts. 4:16). **53.** Los vivos y los muertos están frente al escritor; **corruptible** se refiere a los muertos y **mortal** a los vivos.

54. Esta transformación gloriosa de la resurrección hará que se cumpla **la palabra que está escrita: Sorbida es la muerte en victoria** (aplicación libre de la traducción que Teodoto hace de Is. 25:8). Se alcanza la consumación de Gn. 3:15.

55. En la exultación del triunfo de la resurrección, Pablo se mofa de la muerte. Los mejores manuscritos tienen las dos preguntas invertidas, y ambas van dirigidas a la **muerte** (Pablo nunca usa *hades*; cf. Os. 13:14). **56.** Afirmación breve y concisa de la relación entre **muerte, pecado y ley**; le da pie al pensamiento de que haya sido quitado el **aguijón** de la muerte. **El aguijón de la muerte es el pecado** porque por el pecado la muerte adquiere autoridad sobre el hombre, y por **la ley el pecado** adquiere **poder**. La ley da al pecado carácter de rebelión, de desafío consciente (cf. Ro. 4:15; 7:7 – 13). La ley, pues llevaba al pecado, y éste a la muerte. Cristo, al morir, derrotó al pecado, a fin de que los creyentes puedan cantar, “Con la muerte mató a la muerte”.

57. El apóstol lleva a la acción de gracias de los redimidos al **Dios** que lo comenzó todo y que **nos da la victoria. Por medio de nuestro Señor Jesucristo** indica el instrumento divino, la obra de Cristo; esta expresión es un breve sumario de todo el contenido en los versículos 3 – 5, 20 – 22. Estas palabras, que concluyen la exposición de la resurrección, responden a las palabras del apóstol – “así estaremos siempre con el Señor” (1 Ts. 4:17).

3) Llamamiento final. 15:58. **Así que** introduce la conclusión. Como dicen Robertson y Plummer, “Especulemos menos y actuemos más” (ICC, p. 379).

V. Conclusión: Asuntos Prácticos y Personales. 16:1 – 24.

A. Colecta Para los Pobres. 16:1 – 4.

El último capítulo de la carta está dedicado a asuntos prácticos y personales, el primero de los cuales es la colecta para los pobres de Jerusalén. El capítulo ofrece

una ilustración de cómo poner en práctica la gran realidad espiritual expuesta en 1.9 – a saber, que los creyentes son llamados “a la comunión con su Hijo Jesucristo nuestro Señor” (cf. 15:58).

1. En cuanto a introduce el tema como uno mencionado en la carta de los corintios a Pablo. **2. Primer día de la semana**, o domingo, era el día en que los creyentes se reunían para el culto. Esta es la primera mención de este hecho (cf. Hch. 20:7). El dar debía ser sistemático. **Según haya prosperado** propone la medida neotestamentaria de dar (cf. Hch. 11:29). El dar era un asunto privado. Pablo quería que la colecta se hiciera antes de que él llegara, a fin de que no hubiera presiones (cf. 2 Co. 9:5). ¡Este sistema revolucionaría la costumbre actual de la iglesia!

3, 4. El cuidado de Pablo en los asuntos de dinero debería advertirse. Nunca pidió dinero para sí ni tampoco quiso manejar dinero para otros si en ello hubiera podido haber la más mínima duda. **Si fuere propio** probablemente significa, “Si es suficientemente abundante como para que valga la pena dejar otro trabajo para llevar el donativo” (cf. Ro. 15:25).

B. Proyectada Visita de Pablo. 16:5 – 9.

El apóstol deseaba pasar algún tiempo con los corintios. Por ello, proyectaba pasar primero por Macedonia en vez de ir de inmediato a Corinto. Esto suponía un cambio de planes, lo cual fue luego objeto de críticas en la iglesia (cf. 2 Co. 1:15 – 17). **5, 6. Vosotros me encaminéis** no implica que le den dinero (cf. 9:15). **7. Si el Señor lo permite.** El apóstol reconoce que hay una voluntad por encima de la suya. Maneja su propia vida con mano suelta. **8, 9. Puerta.** Metáfora por oportunidad (cf. 2 Co. 2:12; Col 4:3). **Muchos son los adversarios** puede ser motivo para que Pablo permanezca en Éfeso (cf. 15:32; Hch. 19:1 – 41).

C. recomendaciones, exhortaciones, Saludos y Bendición. 16:10 – 24.

Su proyectada visita le recuerda a dos ayudantes en el ministerio en Corinto – Timoteo y Apolos.

10, 11. Si llega Timoteo indica ciertas posibles dificultades (cf. 4:17; Hch. 19:22). Timoteo era joven y al parecer algo tímido (1 Ti. 4:12; 5:21 – 23; 2 Ti. 1:6 – 8; 2:1, 3, 15; 4: 1, 2), pero obrero fiel. Es difícil imaginar una recomendación mayor que **él hace la obra del Señor así como yo**. **12.** Si bien Pablo pudo haber tenido razones para envidiar a Apolos (cf. 1:12), no tenía celos del atractivo y dotado alejandrino. Tampoco tenía autoridad sobre Apolos, porque si bien Pablo **mucho** le rogó **que fuese** con ellos, Apolos creyó que no era el tiempo oportuno y no fue.

13. Ahora comienza una serie de exhortaciones dirigidas a la iglesia. Las cuatro primeras son de carácter militar; de hecho, **portaos varonilmente** recuerda uno de los gritos de batalla de los filisteos (cf. 1 S. 4:9). Cada uno de los imperativos de este versículo y el del versículo siguiente están en presente; expresan acciones continuas. **15, 16. La familia de Estéfanos** (cf. 1:16). **Se han dedicado** (lit., se nombraron a sí mismos) se refiere a “un deber autoimpuesto” (ICC, p. 395). **17, 18. Estéfanos, de Fortunato y de Acaico** fueron probablemente los portadores de la carta a Pablo (cf. 7:1). **Mi espíritu y el vuestro** se refiere a la satisfacción de Pablo y a la de ellos cuando oyeran el informe de sus representantes al leer esta carta después de su regreso.

19 – 24. Saludos finales, advertencia y bendición. **Aquila y Priscila**, ya estuvieran en Roma (Ro. 16:3 – 5) ya en Éfeso, tenían la casa abierta para las reuniones de los santos. **20. El ósculo santo** (cf. Ro. 16:16; 1 Ts. 5:26;

2 Co. 13:12; 1 P. 5:14). Costumbre antigua. Es una exhortación implícita a que descarten las divisiones.

21, 22. El apóstol toma la pluma del amanuense y escribe las palabras finales. La primera afirmación resuena con el estallido de un terremoto. **Anatema.** Equivalente griego del hebreo herem, y significa “algo destinado a destrucción, el objeto de una maldición” (cf. Ro. 9:3; Gá. 1:8, 9; 1 Co. 12:3). La palabra siguiente, Maranatha (gr. Transliteración de una expresión aramea) puede significar “Ven Señor nuestro”, o “Nuestro Señor ha venido” (refiriéndose a la encarnación), o “Nuestro Señor viene” (segunda venida). El contexto, con su nota de advertencia, favorece la última traducción. **23, 24.** La advertencia no es lo último, sin embargo. Incluso la bendición no sería un final adecuado; Pablo debe agregar el tierno **Mi amor en Cristo Jesús esté con todos vosotros.** Sus reproches han sido los reproches del amor, y su amor es para todos, incluso para los descarriados y rebeldes.

BIBLIOGRAFIA

BARCLAY, WILLIAM. The Letters to the Corinthians (The Daily Study Bible Series). Philadelphia: Westminster Press, 1956.
FINDLAY, G.C. “St. Paul’s First Epistle to the Corinthians”, The Expositor’s Greek Testament. Vol. II. Grand Rapids.: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., n.d.
GODET, FREDERIC. Commentary First Corinthians. Grand Rapids: Kregel Publications, 1977.
GROSHEIDE, F.W. Commentary on the First Epistle to the Corinthians (The New International Commentary). Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1953.
HODGE, CHARLES. An Exposition of the First Epistle to the Corinthians. Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., reprinted 1950.
IRONSIDE, H.A. Addresses on the First Epistle to the Corinthians. New York: Loizeaux Brothers, 1938.
MOFFATT, JAMES. The First Epistle of Paul to the Corinthians (The Moffatt New Testament Commentary). New York; Harper and Brothers, 1938.

MORRIS, LEON. The First Epistle of Paul to the Corinthians (Tyndale New Testament Commentaries). Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1958.
ROBERTSON, ARCHIBALD, and PLUMMER, ALFRED. A Critical and Exegetical Commentary on the First Epistle of Paul to the Corinthians (The International Critical Commentary). New York: Charles Scribners Sons, 1911.
VINE, W.E. First Corinthians. London: Oliphants, 1951.

COMENTARIOS EN ESPAÑOL

ERDMAN, CARLOS R. Primera Epístola a los Corintios. Grand Rapids: T.E.L.L., 1974.
HOVEY, ALVAH. Comentario Expositivo Sobre el Nuevo Testamento. 1 Corintios – 2 Tealonicenses. El Paso: Casa Bautista de Publicaciones, 1973.
TRENCHARD, ERNESTO. Primera Epístola a los Corintios. Madrid: Literatura Bíblica, 1980.

Este material está disponible gratuitamente, con la única finalidad de ofrecer lectura edificante a tod@s aquell@s herman@s que no tienen los medios económicos para adquirirlo. Si usted es alguien financieramente privilegiado, utilice este material para su evaluación, y, si le gusta, bendiga al autor, editores y librerías, con la compra del libro.

adoradordejesucristo@hotmail.com